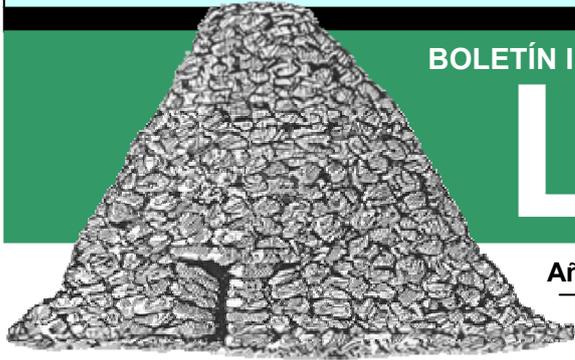




■ REPORTAJE ■

20 Años de Actividades de la Asociación Cultural "La Diezma"

• P4



BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL "LA DIEZMA"

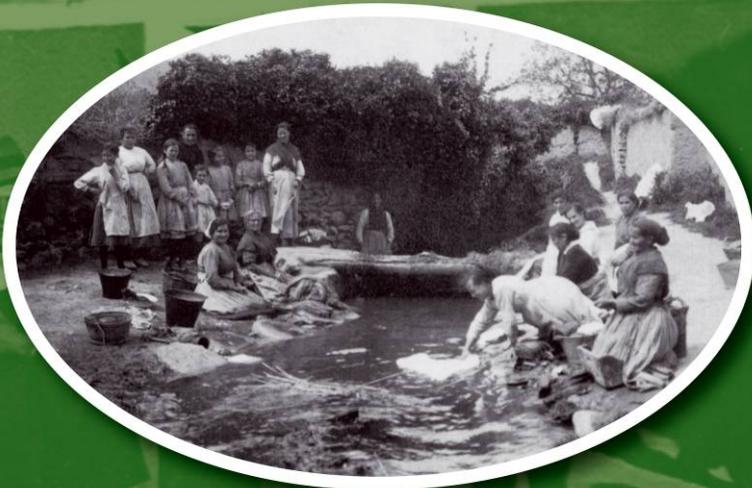
La Diezma

Año XXI • Número 40 • Grisel, Agosto de 2012 • Depósito Legal: Z-590-97

www.grisel.info • ladiezma@grisel.info



Grisel, Vida y Costumbres



20º Aniversario de la Asociación Cultural "La Diezma"
1992-2012



■ REPORTAJE ■

Grisel en 5 programas de Televisión

• P14



■ RELATO ■

"La nube roja"

de M^{ra} Gema Ben Soler

• P20

■ REPORTAJE ■

El Encuentro de Cipotegatos del Moncayo

• P3





BOLETÍN “La Diezma”: Redacción: Manuel Lozano y Ramón Alcaine.
 Coordinación: Ramón Alcaine.
 Maquetación: Alberto Alcaine.

Sumario

Libro de la portada	2	I Encuentro de Cipotegatos del Moncayo .	16-17
I Encuentro de Cipotegatos del Moncayo .	3	23 de Abril de 2012. San Jorge	18-19
20 Años de la A.C. “La Diezma”	4-8	Relato “La nube roja”	20 a 26
Poesía de Grisel	9	Dance de Grisel. 23 Abril 2012	27 a 29
Tierras de Batán	10-11	Recortes de prensa “La joya aragonesa” ..	30
Noticias sobre el Pozo de los Aines	12-13	Recortes de prensa “El Pozo los Aines” ..	31
Grisel en 5 Programas de Televisión	14-15	Recortes de prensa “El cheque-bebe” ...	32

Libro de la portada

Grisel, Vida y costumbres

Manuel Lozano / Ramón Alcaine.

Desde luego no vamos a hacer aquí ninguna valoración del nuevo libro que sobre Grisel se presentara el próximo día 18 de Agosto, ***Grisel, Vida y costumbres***. Durante el último año hemos trabajado en su montaje y composición con todo nuestro cariño, rescatando y actualizando todos los artículos aparecidos en los 40 Boletines La Diezma, recuperando fotografías de los últimos 20 años, y sacando del olvido un buen puñado de fotos antiguas.

Mejor que hacer ningún comentario sobre el libro reproducimos la presentación que la Junta Directiva de la Asociación Cultural “La Diezma” hace en el mismo:

A quienes hicieron posible, un sueño ...

Lejano queda aquel septiembre de 1992 en que se constituyó la Asociación Cultural “La Diezma”. En ese momento ninguno de sus fundadores, ni el más optimista de sus socios o vecinos de Grisel, podía pensar que veinte años después, podríamos celebrar tal aniversario.

Mucho ha sido el camino andado y mucho queda por recorrer pero, tras veinte años de actividad ininterrumpida, queremos hacer un pequeño alto en el camino, para tomar impulso y, también, para echar la vista atrás. Desde la perspectiva que nos da el tiempo transcurrido podemos concluir, sin falsa modestia:

¡Magnífico trabajo, objetivo cumplido y enhorabuena;

Magnífico trabajo de todos aquellos socios, simpatizantes y vecinos, que con su quehacer o simplemente presencia han hecho realidad un sueño.

Objetivo cumplido porque podemos afirmar que Grisel existe, que es pequeño pero no invisible y sin ir más lejos ha conseguido permanecer en el tiempo vivo y con proyectos de futuro.

Enhorabuena a quienes lo han hecho posible, gracias por el profundo cariño que todos ellos han mostrado por su pueblo y sus raíces más profundas, para que perduren en el tiempo.

En este alto en el camino nada mejor, para celebrar el veinte aniversario, que publicar un nuevo libro sobre Grisel en el que se recopila buena parte del intenso trabajo desarrollado a lo largo de estos años sobre la historia, tradiciones, costumbres, gente de Grisel, ... etc. En una palabra, como el propio título del libro indica, la vida y costumbres de Grisel y su gente a lo largo del siglo XX.

Que el libro que acaba de ver la luz, y tenéis en vuestras manos, sirva para recordar momentos agradables vividos en Grisel y que a la vez sea un homenaje a toda una generación de griseleros, que se vieron obligados a emigrar a las grandes ciudades, dejando su pueblo y en él una parte de su vida. Un pueblo al que nunca han podido olvidar y al que regresan cada vez que se presenta una oportunidad, trayendo consigo a sus hijos y nietos a los que inculcan el cariño por su pueblo. •

I Encuentro de Cipotegatos del Moncayo

Mª Cruz Ramírez – Manuel Lozano.

El domingo 24 de junio de 2012 se celebró en Grisel, dentro del Festival Tierras del Moncayo, el **I Encuentro de Cipotegatos del Moncayo**.

Los actos se iniciaron el 23 con la celebración de la noche de San Juan. Para ello se prendió una gran hoguera en la explanada repartiendo bizcochos y pacharán. Los más atrevidos saltaron la hoguera con algún pequeño incidente. La fiesta del fuego derivó en la fiesta del agua convirtiéndose la manguera en la verdadera protagonista de la noche y lo que comenzó como una pequeña broma acabó con un gran remojón.

El 24 amaneció muy soleado y caluroso, como corresponde a la fecha y en torno a la plaza se fueron congregando los feriantes: tonelero, ceramistas, bolilleras, quesero de Trasmoz, gaitero de Aguarón, complementos, miel, etc.

Pronto comenzaron a llegar los grupos de Dance de Albeta y Borja con sus músicos y acompañantes, así como el de Grisel, también el grupo de zancos y animación de calle, los Gigantes de Tarazona con los Gaiteros. Sin faltar por supuesto los protagonistas, los Cipotegatos de nuestra comarca: de Albeta, Ambel, Bulbunte, Maleján, Tarazona, El Buste, Vera de Moncayo y Grisel Y algunos ángeles y diablos de los dances. Numeroso público se congregó para ver la presentación de los Cipotegatos, realizada con singular maestría por nuestro Diablo, Joaquín Marco, que con su potente voz, sus bonitos textos y su genial caracterización nos hizo pasar un rato muy agradable.

Tras la actuación de cada uno de los grupos, en la Plaza de la Iglesia, la comitiva recorrió las calles de Grisel bailando sus pasacalles y acompañados por los gigantes,

músicos y gaiteros, así como por el grupo de zancos y animación de calle.

A las 13,30 en el Salón Polivalente del Ayuntamiento, donde se hallaba expuesta una magnífica exposición sobre los Dances del Valle del Huecha cedida por la A.C. "Chamarluco" de Albeta, se impartió una conferencia sobre los "La figura de los Cipotegatos del Moncayo" a cargo de Luís Miguel Bajén, experto en el tema.

Después de la sobremesa de la comida popular, que se celebró en el Pabellón Polideportivo, se realizó el pasacalles de la tarde, el mercadillo, taller de tomate y el teatro de La Cosa. Con este último acto se dio por terminada una jornada llena de alegría y animación en nuestro pueblo. •

Festival Tierras del Moncayo
I Encuentro de Cipotegatos del Moncayo
GRISEL
Domingo 24 de Junio de 2012
Grupos de Dance de Albeta, Borja y Grisel
+ Los Cipotegatos del Moncayo

COMARCA de TARAZONA y el MONCAYO
AYUNTAMIENTO DE GRISEL
ASOCIACION CULTURAL La Diezma

ALBUM DE FOTOS DEL "I ENCUENTRO DE CIPOTEGATOS DEL MONCAYO", EN LAS PAGINAS CENTRALES DEL BOLETÍN

20 Años de la A. C. “La Diezma” Balance de las actividades realizadas durante estos años

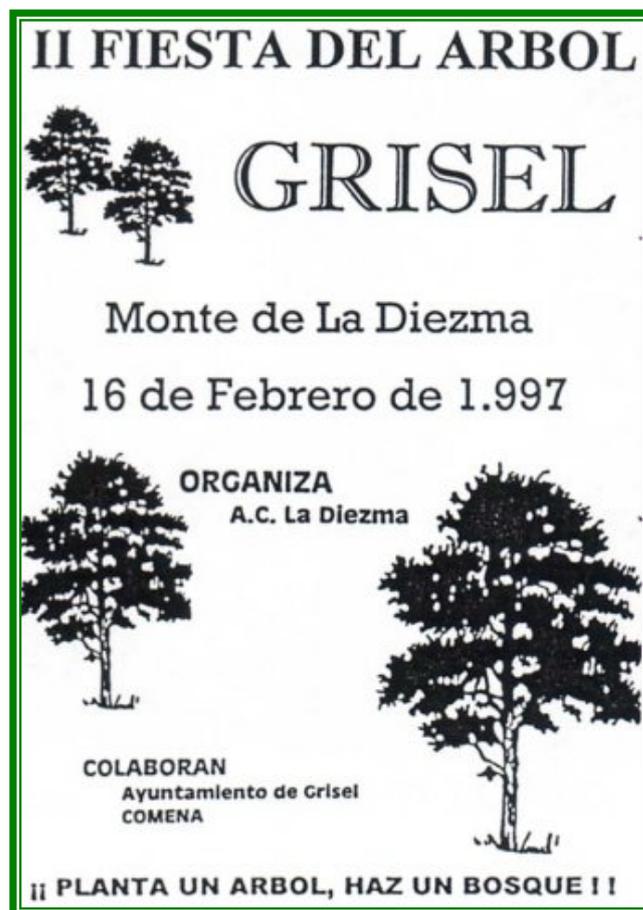
Redacción.

20 años, veinte, han transcurrido desde aquel verano de 1992 en que con la fundación de la Asociación Cultural “La Diezma”, se pusieron en marcha en Grisel una serie de actividades que han servido para revitalizar Grisel, logrando que se conozca y se hable del mismo más allá de los límites locales o comarcales. Para que esto fuera posible un inquieto grupo de griseleros y amantes del pueblo puso en marcha la Asociación Cultural un 12 de Septiembre de hace veinte años. Visto hoy en 2012 todo lo que se ha realizado en este tiempo, resulta realmente satisfactorio comprobar los cientos de actividades culturales, medioambientales, deportivas o lúdicas, que se han organizado en Grisel bajo la organización o colaboración de la A. C. “La Diezma”.

Detallar las mismas sería largo y tedioso, pero haremos a continuación un pequeño inventario de las más destacadas:

- 14 Convocatorias del **Concurso de Relatos Cortos “Memorias y Cuentos del Moncayo”**. Con la entrega de alrededor de cien premios en las categorías: Adulto, Juvenil, Infantil y mejor relato ambientado en Grisel. La publicación del libro Relatos Cortos: “Memorias y Cuentos del Moncayo” que contiene los ganadores de las ediciones tercera, cuarta y quinta. Así como la publicación de los relatos ganadores en nuestro Boletín “La Diezma” y en la página web de la Asociación Cultural, www.grisel.info.

- 17 Jornadas del **Día del Árbol**. Durante ellas se ha repoblado el monte de La Diezma, alrededores de Grisel y Monte Pino con más de 8.000 árboles (pinos, carrascas, acacias, etc...). Recibiendo como reconocimiento por ello en el año 2004 el Premio Medio Ambiente de Aragón,



en la categoría de entidades sin ánimo de lucro, por parte del Gobierno de Aragón. Y adhiriéndonos al programa EÁREA (Estrategia Aragonesa de Educación Ambiental) de concienciación y respeto del medio natural.

-19 **Jornadas Culturales San Jorge**. Aprovechando la jornada festiva de nuestro Patrón, durante todos estos años se han programado variadas actividades: Conferencias, Exposiciones, Conciertos (Corales, Grupos de Cuerda, Formaciones de Jazz, ...), Actuaciones de Orquestas, Magos, Cuentacuentos, etc. Junto a la recuperación de la Culeca y los almuerzos en la Ermita de Samangos la mañana de San Jorge.

**II Jornadas Culturales
SAN JORGE**

GRISEL ♦ 23 y 24 de Abril de 1994

PROGRAMA DE ACTOS

DIA 23, SABADO:

12:30 h. DANCE DE BORJA por el Grupo de Danzantes "San Bartolomé" de Borja. Plaza de la Iglesia.

13 h. RECEPCION en el Ayuntamiento y entrega del Boletín Informativo "La Diezma" por la Asociación Cultural.

13:30 h. CONCIERTO VERMUT por la banda "Aires del Moncayo" de Grisel. Plaza D. Nicolás Ledesma García.

16 h. EXPOSICION "El Dance o Paloteado de Grisel". Fotografías antiguas, trajes, útiles, presentaciones y dichos del mismo. Salón de Actos del Ayuntamiento.

17 h. CONFERENCIA sobre "El Dance: significación y forma" por D.ª Lucía Pérez García-Oliver. Iglesia Parroquial Ntra. Sra. de la Asunción.

18 h. ANIMACION INFANTIL "La Leyenda de San Jorge y el Dragón". Plaza D. Nicolás Ledesma García.

20 h. PROYECCION DE VIDEOS sobre Grisel. Centro Social Asociación Cultural.

22 h. CONCIERTO - BAILE por la Banda "Aires del Moncayo" de Grisel. Centro Social Asociación Cultural.

DIA 24 DOMINGO:

13 h. CONCIERTO por la Coral Turiasonense de Tarazona. Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción.

ORGANIZA: Asociación Cultural "La Diezma".
COLABORA: Ayuntamiento de Grisel.


DIPUTACION B ZARAGOZA

-19 Jornadas Culturales de Verano. Organizadas alrededor del mes de Agosto, cuando Grisel recibe a muchos de sus hijos de vacaciones, desde el primer momento recibieron una gran acogida. Por los Talleres de Verano (luego Medioambientales) para los más pequeños, han pasado toda una generación de chicos y chicas, que han disfrutado de sus actividades y excursiones. En los Talleres de Adultos, nuestras mujeres han realizado manualidades y trabajos variados, que hoy adornan nuestras casas. En el Cine de Verano se ha proyectado una película cada año, desde Titanic a Torrente. Unas doce representaciones teatrales de grupos tanto de aficionados como profesionales con obras de variados autores. Excursiones Culturales otras doce, a lugares tan diversos como Bilbao, Uncastillo, Soria, Monasterio de Piedra, Burgos, San Sebastián, diversas rutas por la provincia de Zaragoza, Catedral de Tarazona, etc. Actuaciones infantiles de calle con payasos, titiriteros, cuentacuentos, alrededor de

veinticinco. Y finalmente para lo más pequeños las jornadas de sensibilización ambiental "Aragón Limpio" del Gobierno de Aragón.

-19 Días de la Asociación. Ésta jornada festiva, programada casi siempre el penúltimo sábado del mes de agosto, fue instaurada como un homenaje a los socios. Reuniéndolos a todos en una comida, al principio elaborada por los mismos socios y más tarde encargada a profesionales de la restauración, pero siempre con la ayuda (para montarla y servirla) de socios voluntarios. En la sobremesa se realiza la entrega de los premios del concurso de Relatos Cortos. Concluyendo el encuentro con el ya tradicional sorteo de regalos y la actuación, en la mayoría de las ocasiones, de un grupo de jotas.

- Casillas de la Diezma. En abril del 2003 se presentó el segundo libro que ha editado la A. C. "La Diezma", *Las casillas de pico de la Ciesma en Grisel*, de Joaquín Marco y Félix A. Rivas. A la vez que una gran exposición sobre las mismas y la celebración en agosto del mismo de año de un Fin de Semana de la Piedra Seca.

GRISEL
IX JORNADAS CULTURALES
DE VERANO AGOSTO 2.001

JAZZ EN EL CASTILLO

M' STREET BAND



Sábado 28 de Julio. 22.30 h.
CASTILLO DE GRISEL

AMIGOS DE LOS CASTILLOS
DEL SOMONTANO DEL MONCAYO

ASOCIACION CULTURAL
La Diezma

- **Semana Santa.** Desde el año 2004, invitada por la A.C. "La Diezma", nos acompañan con sus cornetas y tambores el día de Jueves Santo, en la procesión del Santo Cristo, la Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén de Tarazona.

- **Ofrenda de Flores a la Virgen del Pilar.** Desde el año 2004 la A.C. "La Diezma" de Grisel participa en la misma, habiendo sido acompañados varios años por el grupo del Dance.

- **Dance de Grisel.** Se ha recuperado esta tradición tan querida en Grisel, representándose en el Pabellón Polideportivo en tres ocasiones, los años 2006, 2007 y 2008. Y participando en las procesiones del día de San Jorge, de la Virgen de Agosto, y en la Ofrenda del Pilar. También actuaron en la Expo 2008, en Zaragoza, en el Encuentro de Dances de Gallur y en el de Diablos en la Almunia de Doña Godina. Todo ello recogido en un magnífico libro editado el año 2010, el *Dance de Grisel*, de Ramón Alcaine y Manuel Lozano.

- **Ferias Tierras del Moncayo.** La Asociación ha organizado o colaborado en cinco *Ferias Medievales y Moriscas*, los años 2004, 2005, 2006, 2010 (Conmemorando el 400 Aniversario de la expulsión de los moriscos de Grisel) y 2011; y tres del *Dance, Música y Tradiciones Aragonesas*, en 2007, 2008 y 2009. Durante las mismas las calles de Grisel se han transformado con mercadillos y músicas medievales; artesanos, gaiteros y dulzaineros aragoneses; invitando a los grupos de danzantes de: Ainzón, Talamantes, Casetas, Novillas, Bulbueute y Gallur; que acompañaron a los paloteadores de Grisel. También contamos un año con el Grupo de Gigantes de Gallur y varios grupos de Teatro han representado la Historia y Leyendas de Grisel, acompañados de actores locales. Estas ocho Ferias han traído hasta nuestro pueblo a miles de personas, visitantes y acompañantes, que lo han conocido y divulgado.

- La Asociación también ha colaborado en el Audiovisual **Asómate a Grisel**, realizado por Lucila Larraga Zorrilla y Jorge Cacho. Y éstos últimos años en varios programas de *Aragón Televisión*: en dos ocasiones en "Sin ir mas lejos", (emitidos el 28-10-2009 y el 05-12-2011) y en "Pequeños pero no invisibles" (el 30-11-2010).

- 39 números del **Boletín La Diezma**. Se han editado dos números cada año, en abril y agosto, publicando todo tipo de noticias relacionadas con Grisel y la Comarca, junto a artículos históricos, etnológicos, de tradiciones y costumbres, recortes de prensa, etc. En la actualidad está coordinado por Manuel Lozano y Ramón Alcaine.

- **Página web:** www.grisel.info. Desde el año 2004 mantiene la A.C. "La Diezma" ésta página en internet con información general de Grisel y de las actividades organizadas por la misma. Con cerca de 10000 visitas anuales ha sido mantenida y puesta al día en sus ocho años



de vida por los socios Lucio Magallón, Joaquín Marco y actualmente por Jorge Cacho.



- **Lotería de Navidad.** Durante estos años la Asociación se ha encargado de la venta y distribución de la misma, los primeros años el beneficio obtenido con el recargo se destinaba para las Fiestas y posteriormente pasó a ser para las actividades organizadas por la A. C.

- **Deportes.** La Asociación ha participado en la organización de los Premios de Orientación con Bicicleta de Montaña, de los años 1992-93 y 94, que hasta Grisel llevaron a cientos de visitantes; y los Campeonatos de Fútbol Sala para San Jorge con equipos de la comarca los años 1994-95 y 96, con el equipo de Grisel perfectamente uniformado con su equipación de color verde.

Mención aparte merece el trabajo realizado los primeros años de la Asociación para gestionar el Bar del pueblo, instalado en los bajos del Ayuntamiento viejo y, posteriormente, cuando se tiró la antigua casa del Secretario, en su actual emplazamiento. Tras unos comienzos complicados, se hizo cargo del mismo Ángel Miguel, a quien socios voluntarios ayudaban

los días de fiestas (los famosos turnos). Con las ganancias obtenidas en su explotación, más las aportaciones del Ayuntamiento, vecinos del pueblo y firmas comerciales, la Asociación organizó durante los años 1993-94-95 y 96, las resurgidas Fiestas de Agosto, llevando hasta el pueblo actuaciones de orquestas, revistas musicales, conciertos, torneos, cabezudos, etc...

Al no existir ningún recinto cubierto y cerrado donde realizar las actividades se alquiló primero y más tarde compró, la famosa Carpa, que fue montada en Grisel por primera vez, en la mismísima Plaza de la Iglesia para la actuación de la Orquesta Leyenda, un San Jorge de 1994 con mucho frío, lluvia y hasta nieve. Posteriormente fue reubicada en la Explanada donde sirvió de cobijo a multitud de actividades durante cuatro años, tanto de la A. C. como de la Comisión de Fiestas del Ayuntamiento. Muchos miembros de las Juntas Directivas de aquellos años, y algunos socios que les ayudaron, todavía recuerdan el trabajo que les dio la "dichosa" carpa. Con la inauguración del flamante Pabellón Polideportivo, acabó su vida útil en Grisel, siendo vendida en 1998.



Fiestas de Agosto de 1993. Animación Infantil en el antiguo Bar sin reformar. JOAQUIN MARCO

Todas estas de actividades no hubiera sido posible realizarlas sin la colaboración del Ayuntamiento de Grisel, así como de la Parroquia y el Castillo de Grisel, que han cedido sus instalaciones para: conciertos corales, actuaciones

musicales, exposiciones y cuantos actos fue preciso. Y finalmente de las diversas entidades, Centro de Estudios Turiasonenses, Institución Fernando el Católico, Diputación de Zaragoza, Comarca de Tarazona y El Moncayo, Gobierno de Aragón, que con sus subvenciones han hecho posible su financiación.

Para terminar, el reconocimiento a la labor realizada por los socios que han formado parte de las Juntas Directivas en todos estos años, Presidentes, Vicepresidentes, Secretarios, Tesoreros y Vocales, que sin la desinteresada aportación de su trabajo y sobre todo de su tiempo libre, no hubiera sido posible nada de todo lo realizado por la A. C. "La Diezma" en Grisel en estos veinte años. Gracias a todos ellos. •



San Jorge 1994. La Carpa montada en la Plaza de la iglesia.

JOAQUIN MARCO



1996. Equipo de Fútbol Sala de Grisel.

TERESA BAYARTE

A Grisel

En lo más alto del Cielo
a Grisel yo lo pondría
pueblo que me vio nacer
y en el que morir quería.

Tiene un hermoso Castillo
de los buenos de Aragón
con unas preciosas vistas
el Cierzo lo hace mejor.

Al norte: con Tarazona y Navarra
al sur: nuestro flamante Moncayo
al este: la Rocha el Buste
al oeste: Sta. Cruz, Castilla, Los Fayos.

Es un pueblo muy pequeño
para mi es ideal
es un pueblo muy bonito
para poder pasear.

Del Molino a las piscinas
bordeando todo el pueblo
es un paseo agradable
para aliviar nuestro cuerpo.

Ya lo hemos bautizado
Paseo del Colesterol
es un paseo muy plano,
que no daña el corazón.

Tiene una Iglesia preciosa
llamada de la Asunción
la Virgen de la Merced
y San Jorge el Patrón.

Cada veintitrés de Abril
celebramos el Patrón
de este pueblo de Grisel
y la fiesta de Aragón.

Todos con gran alegría
salimos para Samangos
a recordar la amistad
entre Moros y Cristianos.

Al volver son recibidos
con la Bandera del pueblo
ellos traen el Pendón
y se abrazan entre ellos.

Entre aplausos y alegría
suena el Himno Nacional
fueron dos pueblos unidos
que reino siempre la paz.

En la gran plaza del pueblo
les rendimos homenaje
convivimos todo el día
hasta el caer de la tarde.

Y devueltos a Samangos
los moros contentos van
les damos el pan y el vino
para que puedan cenar.

Es una fiesta preciosa
todo el pueblo lo recuerda
que entre religión o raza
nunca existió la guerra.

Bailan el Paloteado
el Dance de nuestro pueblo
que surgió de sus cenizas
después de dejarle muerto.

La Asociación Cultural La Diezma
edita una gran revista
nos cuenta grandes Relatos
que han sucedido en la vida.

El día 12 de Octubre
el gran día del Pilar
van a la Ofrenda de Flores
con su traje Regional.

Todos los años plantan pinos
en el monte de La Diezma
ya va cambiando el paisaje
del monte que ya verdea

Es la Diezma de Grisel
lo más grande que tenemos
con sus veintidós molinos
son la despensa del pueblo.

Grisel tiene un gran pozo
con muchos años de historia
es el pozo de los Aínes
porque allí cayó una moza.

Lo visita mucha gente
por simple curiosidad
sobre todo gente joven
que pretenden allí bajar.

Las piscinas son ideales
con el agua calentita
cuando estamos bajo cero
o la nieve nos visita.



Yo invito a venir al pueblo
porque pisos van hacer
no los fines de semana
a vivir que es un placer.

Cerquita de Tarazona
y con abundante agua
muy fresquito en el verano
que hay que dormir con manta.

Y que disfruten los niños
de los parques y las plazas
de los juegos y deportes
que el Polideportivo prepara.

Jóvenes que tengan marcha
que vuelva a producir el pueblo
que hay lugar para todos
y hay muchos campos muertos.

También en Grisel tenemos
un hermoso ambulatorio
donde aliviar nuestros males
un bienestar para todos.

Y tenemos que lograr
que Grisel sea el que fue
un pueblo alegre y bonito
donde se pueda vivir
sin agobios y tranquilos.

Yo quiero darle las gracias
Aragón Televisión
que sea por muchos años
y sigan luchando todos
por nuestra tierra Aragón.

Carmen Rada Pérez.
Poesía recitada por ella misma
en el programa de Aragón
Televisión "Sin ir mas lejos".
5 Diciembre 2011.

Tierras de Batán

Ramón Alcaine.

Las tierras del monte de La Diezma o Ciesma de Grisel, han tenido a través de los tiempos múltiples aprovechamientos; ganaderos y agrícolas los más, pero también de extracción de minerales. Estos han sido de muy baja calidad o rendimiento; hierro y lignito. Por el contrario han sido muy apreciadas por su calidad, las canteras de arcilla, tanto para alfarería como para los molinos bataneros.

Estos molinos bataneros, emplazados junto a cauces con abundante agua, empleaban la llamada tierra de batán o greda desde muy antiguo para eliminar la grasa en el proceso de abatanado de las piezas de lana, dándoles a estas mayor suavidad y consistencia. Unas grandes mazas de madera, que giraban alrededor de un eje, golpeaban rítmicamente los paños a los que se agregaba la arcilla arenosa de color blanquecino de la greda y tras varias horas de lavado en el molino, se convertían estas piezas de lana en tejidos más suaves, finos y tupidos aptos para la fabricación de paños para prendas de vestir.



Monte de La Diezma de las que se extraían las tierras de batán.

ARCHIVO A.C. LA DIEZMA

Hacia mitad del siglo XVIII, en Grisel no existía ningún molino de batán, pero las canteras de greda de La Diezma o Ciesma estaban muy solicitadas, llegando incluso a tener varios pleitos el Cabildo de la Catedral

de Tarazona, señor de Grisel, con el Ayuntamiento de Tarazona, que alegaba que eran de su propiedad, ya que la cercana aldea de Santa Cruz y sus tierras en el monte de La Diezma o Ciesma en aquellos años dependían de Tarazona, de quien no se segregaron como villa independiente hasta 1828.

El Cabildo se encargaba de la explotación de las canteras de greda; y aunque los vecinos de Grisel intentaron prohibir la extracción de la misma, alegando que se inutilizaban terrenos para pasto y otros cultivos, este concedió permiso para la explotación y extracción a los molinos bataneros existentes en los lugares de Vozmediano y Débanos, pertenecientes al partido de Agreda, en las vecinas tierras de Soria. Entre ambas pueblos tenían en 1748 alrededor de 16 molinos, en los que empleaban abundante tierra de batán, por la que pagaban al Cabildo de la Catedral ocho pesos anuales cada uno de ellos. (Un peso era una moneda fuerte que equivalía a quince reales de vellón). En estos molinos se abatanaban las lanas y paños de Agreda y lugares de su jurisdicción, y también parte de los de la ciudad de Tarazona.

En 1791 los dueños de los molinos bataneros reclamaron ante la Real Junta de Comercio que se les hacía muy gravoso el canon de ocho pesos anuales que tenían que pagar al Cabildo de la Catedral, teniendo en cuenta que: *“la extracción y caba de tierras se hace y ha hecho en suelo común, valdío o monte blanco sin perjuicio de tercero”*. No consiguieron ninguna exención o rebaja en el pago, alegando el Cabildo que con ello se extendiese a otros derechos e intereses de los habitantes de Grisel que están bajo su cargo.

El proceso de industrialización acontecido a lo largo del siglo XIX, acabó con estos molinos de batán y la utilización de la arcilla de greda en los mismos. En

Aragón, en el municipio de Fiscal, se puede admirar todavía en funcionamiento un molino de batán, recuperado y restaurado por su Ayuntamiento en 1997 del vecino pueblo, hoy abandonado, de Lacort. Fue este el último batán que tuvo actividad en el Pirineo Aragonés, haciéndolo hasta 1974, siendo Pablo Muro, de Casa Morer, el último batanero. •

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Acin Fanlo, Jose Luis. *“El batan de Lacort”*. Editorial PRAMES. Zaragoza, 1998.
- 2.- Anson Calvo, Maria del Carmen. *“Tarazona en la época de la Ilustración”*. Zaragoza, 1977. I.F.C.
- 3.- García Manrique, Eusebio. *“Las Comarcas de Borja y Tarazona”*. Zaragoza, 1960. I.F.C./D.Z.
- 4.- Larruga, Eugenio. *“Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fabricas y minas de España”*. Imprenta Antonio Espinosa. Madrid, 1792.

- 5.- Marco, Joaquín / Rivas, Félix A. *“Las casillas de pico de la Ciesma en Grisel”*. Grisel, 2003. C.E.T/I.F.C/D.Z. – Ayunta. Grisel – A. C. La Diezma.
- 6.- Mapa de *“La Ziezma o Peada de Grisel”*. Tarazona 1.781. Sala de la Biblioteca Capitular de la Catedral.



Batán de Lacort

Reportaje

Noticias sobre el pozo de Los Aines

Ramón Alcaine.

Unos de los lugares emblemáticos de Grisel es sin lugar a dudas el pozo de Los Aines. Noticia permanente estos últimos años en los medios de comunicación, para bien o para mal, aunque finalmente la mejor noticia ha sido la adquisición de la finca de olivos donde se encuentra ubicado el pozo por el Ayuntamiento de Grisel. A partir de ahora los griseleros podremos visitarlo adecuadamente y llevar a amigos y visitantes hasta el mismo *presumiendo* de este singular espacio, una vez el Ayuntamiento, lleve a cabo el proyecto de señalización, adecuación de los accesos, limpieza del entorno y vallado del mismo, así como mejorar la accesibilidad al mirador desde donde se puede admirar su interior cubierto de exuberante vegetación.

.....

Tras este preámbulo quisiera comentar dos noticias antiguas encontradas sobre el pozo. La primera de ellas es una curiosa forma de contar la leyenda sobre el pozo. Publicada en el Periódico *“La Lectura Dominical” Revista Semanal Ilustrada*, número 1142, del 20 de Noviembre de 1915 en sus paginas 12 y 13; un jesuita de los que por aquellos años residían en el Monasterio de Veruela, donde tenían un Colegio de la Compañía de Jesús, que firma Vicente Muedra S.J., cuenta la tradicional leyenda del Pozo de los Aines de Grisel. Pero no se si adapta la que hasta nosotros a llegado como tradicional o en aquellos años la leyenda era contada así:

“Vamos, Roque... apareja las mulas, que ya son las cinco; a ver si hoy rematamos la tarea que nos falta. Anda

hombre, anda y lávate pronto y veas si puedes quitar el aguarrás que asoma por tu cara... Pues... na, que si te hiciera caso... hoy por ser San Roque, mañana por ser San Blas y el otro por ser... qué se me yo, nos pasaríamos la semana entera mirando al sol... y como si no se trabaja no se come, lo habríamos de mirar con la boca abierta. Un poco más de juicio, Roque, un poco más de juicio y menos simpleza.

Que los domingos se nos prohíba el trabajo... pase, pero que entre domingo y domingo se nos metan tantos santos patronos y tantas santas patronas... A mi no me gusta dar consejos a nadie; pero en fin, la verdad hay que decirla una vez u otra, y obligación es de los amos enseñar a sus criados. Estás acostumbrado al sermoneo de los curas y no piensas que quienes menos pueden hablar de estas cosas son ellos; que les quiten la paga que reciben, llueva o no llueva, y verás cómo hablan y obran de muy diferente manera. Tales eran las convincentes mentecatas que aducía el tío Sebastian para probar su doctrina, nada cristiana por cierto, mientras Roque, su criado, cabizbajo y con esa cara roja y descompuesta que engendra la rabia comprimida, tomaba los arreos e iba aparejando los animales.

Era el 16 de Agosto, y las campanas de Grisel repicaban alegres invitando a los lugareños a la Misa solemne y sermón con que la piedad del pueblo festejaba anualmente a su querido Patrono. Roque, sentado sobre un mulo, dispúsose a sacrificar las justas aspiraciones de su alma y dejar en el día de su santo por vez primera la santa Misa. No distaba mucho de la era, cuando un nuevo repiqueteo de campanas hizo saltar a Roque de su caballería y volver instintivamente la vista hacia atrás, mientras su amo, que le precedía, para sofocar el imperioso sonido del bronce que le recordaba su obligación, comenzó a cantar con aire popular esta improvisada copla:

Quisiera yo comer carne
del cura de mi lugar,

asado un día de fiesta
con las tablas del altar.

Las diez serían cuando Roque, que había acabado de trillar las gavillas de trigo que en la era había, pidió permiso a su amo para regresar al pueblo y oír alguna parte de la Misa mayor si a tiempo llegaba, - Vete... al fin te has de salir con la tuya- le respondió mohíno el tío Sebastian; pero antes de medio día aquí, ¿eh? Pues ya sabes que el trigo ha de estar aventado esta noche. Gozoso partió Roque hacia el pueblo, saltando acequias y atravesando campos para llegar si podía al sermón de la Misa mayor.

Y aún pudo oír un buen cacho de éste, que por cierto se le metió más adentro de lo que esperaba. -Con que, Roque-decíase así mismo al volver a la era- ya has oído lo que ha dicho el predicador los domingos y días festivos son para Dios, que bastante tienen los campos con seis días de trabajo y seis noches de pensar en ellos. Además, el ejemplo... los hijos... Dios... ¡cuerno y cómo ha apretado! Que Dios pronto o tarde castiga la profanación de los días que escoge para si... que el infierno que aguarda a los profanadores...

Con estas y otras razones llegó el bueno de Roque al extenso campo que confinaba con la era de su amo, cuando levantando la vista y no viendo a nadie, exclamo indeciso: -¿Se habrá vuelto a Grisel mi amo?... Pues en la era no está... Pero ¿y el trigo? ¿también se lo ha llevado? ¡Jesús! ¿qué es eso? ¡si me habré perdido!... Mas no, no... eso ha de ser la era... y no veo más que la boca de un hoyo...



Pozo de Los Aines

M^o CRUZ RAMIREZ

Y no le engañaban sus ojos. Al aproximarse vio ante sí un enorme pozo de extraordinaria profundidad, cuya boca tenía por límites los de la era, a la cual había tragado en sus fauces. Ni aparecieron jamás las caballerías ni su dueño, a todos los había tragado el abismo”.

Como se puede apreciar la ambientación es diferente a la de la leyenda que hoy se cuenta, sobre todo su protagonista principal: en vez de un rico moro, es un amo cristiano rico y avaro; así como su ubicación en el tiempo: la de hoy en los fines de la Edad Media y esta cercana a finales del siglo XIX. El personaje del pobre criado es similar, cambiando su religión, y la finalidad moralizante idéntica, el “castigo de la venganza divina”. La fecha, la festividad de San Roque, tampoco coincide con la de la actual leyenda, aunque esta varía entre el día de Santiago Apóstol y la Virgen de Agosto.

Se puede suponer que el buen jesuita concededor de la leyenda tradicional del Pozo de los Aines, decidió cristianizarla del todo, quitando de la misma los moros que en ella aparecían. Ya que en ningún otro lugar se puede encontrar mencionada la leyenda de esta singular manera, sino con la ambientación y características que hoy la conocemos, contamos y divulgamos.

En una segunda parte del artículo parece ser que el jesuita decidió hacer una excursión hasta Grisel para conocer el Pozo, y hace una descripción del mismo, similar a la actual, existiendo ya en 1915 un acceso subterráneo con dos pequeños ventanales desde donde admirar su fondo, cubierto como hoy de abundante y frondosa vegetación. Finaliza el artículo con la pregunta típica a un lugareño: *-¿Pero usted cree- pregunté a uno de los que me rodeaban- que esto es un castigo de Dios? -¿Toma- me respondió- y por qué no?, si no, ¡pá que está ahí el pozo!.*

La segunda noticia sobre el pozo es más antigua y más trágica, hoy la

encontraríamos en la sección de sucesos, y fue publicada en el “Diario de Córdoba” De Comercio, Industria, Administración, Noticias y Avisos. Numero, 10242, del miércoles 2 de abril de 1884, en la página 1, al final de la columna de Noticias Nacionales se puede leer esta escueta nota: *“En Grisel (Zaragoza) ha tenido lugar una sensible desgracia. Estando asomada a un pozo una niña de 10 años, hija de don Victorio Torres, parece que la hermanita suya de 5 años le dio un empujón, cayendo la desgraciada al fondo del pozo, del que fue extraída muerta”.*

Llevado por la curiosidad envié la noticia a M^a Cruz Ramírez para que consultara en su Archivo Genealógico de Grisel, extraído de los libros parroquiales, y a tal efecto me confirmo que: Victorio Torres Pérez nacido en Grisel estuvo casado con Crescencia Royo de Novallas con quien tuvo varios hijos, entre ellas Juana Torres Royo y Martina Torres Royo nacidas en Grisel en 1874 y 1879. En la partida de defunción de la primera de ellas dice que murió en el acto de caída accidental al pozo de los Aines, el día 23 de marzo de 1884 siendo enterrada al día siguiente en el cementerio de Grisel. Casualmente de la hermana pequeña Martina Torres Royo conservamos en el Archivo de fotografías antiguas de la A. C. “La Diezma” la foto del día su boda con Manuel Ortín.



Martina Torres y Manuel Ortín. ARCHIVO A.C. LA DIEZMA

Dos noticias antagónicas sobre el pozo de los Aines, encontradas por Internet en los rastreos que he efectuado por la hemerotecas antiguas que se encuentran digitalizadas. •

Grisel en 5 Programas de Televisión

Redacción.

Como si fuera una gran estrella de cine, o televisión; Grisel a sido noticia hasta en cinco ocasiones en distintas cadenas de televisión. La primera de ellas el pasado San Jorge. Una unidad móvil de Aragón Televisión, grabó durante toda la mañana los actos tradicionales de la mañana de San Jorge. Desde el almuerzo en la ermita, la llegada al pueblo de la procesión de Samangos, los paloteadores y acompañantes, las "cortesías" de los abanderados en la plaza, la actuación del Dance con el enfrentamiento entre el Ángel y el Diablo, junto con el tradicional "repaso" que dio el Rabadán a los acontecimientos del año anterior, y el reparto de vino y pastas en el Ayuntamiento; todo ello fue recogido junto con varias entrevistas a griseleros explicando la fiesta o su opinión sobre los actos celebrados. Fue emitido en un programa especial de "Aragón en Abierto" que sobre la celebración del Día de San Jorge emitió aquella misma tarde la televisión aragonesa.

Dos días después, el 25 de Abril, la televisión local Zaragoza Televisión emitió dentro del programa "Conecta con la Provincia", patrocinado por la Diputación de Zaragoza, un programa completo sobre Grisel. Tras un recorrido mostrando rincones y calles del pueblo, Juanjo Teruel hizo de guía en la visita a la Iglesia Parroquial, y el Sr. Alcalde, Javier Martínez, desde el pozo de los Aines, comentó los nuevos proyectos incluidos dentro de la dinamización turística de la Comarca de Tarazona y el Moncayo, adecuación del entorno del pozo, y de varias casillas de pico para poder ser visitados, la señalización de senderos, etc... La presentadora del programa también se refirió a la concienciación ambiental que había en Grisel con la celebración del día del Árbol, y a la difusión de nuestro boletín La Diezma.

El viernes 18 de mayo, TVE1, dentro del programa "+ Gente", dedicó un pequeño espacio a Grisel. La piscina municipal, el

parque eólico, unas vistas del pueblo y del monte de La Diezma desde el castillo y la entrevista al Sr. Alcalde completaron el reportaje. El programa dio un erróneo y manipulado "enfoque" de nuestro pueblo al presentarlo como un lugar en el que reinaba el gratis total, lo que evidentemente no se ajusta a la realidad.

Una semana más tarde, el 25 de mayo, en Aragón Televisión, dentro del programa "Unidad Móvil", que estuvo dedicado a la Comarca de Tarazona y el Moncayo, apareció de nuevo como guía Juanjo Teruel haciendo en esta ocasión una ruta turística por la comarca con su taxi, recorriendo Tarazona, Veruela, la cuesta mágica de la carretera al Moncayo, el mirador de La Diezma, y finalizando la misma por supuesto en su pueblo, Grisel, con imágenes de los alrededores de la iglesia, el castillo, la casilla de pico y la piscina cubierta, que acompañaron este nuevo reportaje sobre nuestro pueblo.

Y finalmente el pasado 22 de Junio, en el programa de Aragón Televisión "Sin ir mas lejos" estuvo presente telefónicamente, Manuel Lozano como Secretario de la A.C. "La Diezma", que informó de las actividades que se iban a celebrar el domingo 24 con motivo del "I Encuentro de Cipotegatos del Moncayo". Y en el estudio y en directo estuvieron Nines Marín con su hija Nerea y Ruth Rodríguez, que hablaron del incremento de la natalidad en este último año en Grisel, con tres nacimientos, y del cheque-bebe que por importe de 1.000 € da el Ayuntamiento como ayuda a los nuevos nacidos en Grisel. Sin lugar a dudas Nerea con sus seis meses y sus sonrisas, fue la "estrella" del programa.

Esperamos no sea un moda pasajera y sigamos viendo Grisel en más programas de televisión, ya que estos son una eficaz herramienta para su difusión y conocimiento.

.....

Album de fotos

La Diezma nº 40. Grisel, Agosto 2012

Grisel en 5 Programas de Televisión



Aragón en Abierto - Especial San Jorge - Aragón Televisión - 23 abril 2012



+ Gente - TVE 1 - 18 mayo 2012



Conecta con la Provincia - Zaragoza Televisión - 25 abril 2012



Unidad Móvil - Aragón Televisión - 25 mayo 2012



Sin ir mas lejos - Aragón Televisión - 22 junio 2012

I Encuentro de Cipotegatos del Moncayo

FOTOGRAFÍAS: 7 JAVIER BONA
1-2-10-11 MARIA MARCO
3-4-6-12 EMI LAPENA
5-8-9 M^a CRUZ RAMIREZ



1 - El Diablo de Grisel presentando el Encuentro



4 - Cipotegatos asistentes al Encuentro



7 - Grupo del Dance de Albeta



10 - Danzantes de Albeta



2 - Gigantes y Dulzaineros de Tarazona



5 - Los Cipotegatos iniciando el Pasacalles



8 - Danzantes de Borja



11 - Danzantes de Borja



3 - Exposición los Dances del Valle del Huecha



6 - Grupo de Cipotegatos por la calle Arrabal



9 - Danzantes de Grisel



12 - Danzantes de Grisel

Album de fotos

La Diezma nº 40. Grisel, Agosto 2012

San Jorge 2012

FOTOGRAFÍAS:
1-2-5 MANUEL LOZANO
3-4-6 JOAQUÍN MARCO



1 - Homenaje a D. Nicolás Ledesma García



2 - Descendientes de D. Nicolás Ledesma García



3 - La Polifónica Miguel Fleta interpretando el Stabat Mater del maestro Ledesma en su homenaje



4 - Día de San Jorge. Almuerzo en la Ermita de Samangos con los periodistas de Aragón Televisión



5 - Dulzaineros de Grisel con el Ángel del Dance y Valentina, nuestra mas joven paloteadora



6 - El Grupo del Dance de Grisel en la puerta de la Iglesia acompañando a la Virgen de la Huerta

23 de Abril de 2012. San Jorge

Manuel Lozano-

Los días 22 y 23 de abril se celebraron en Grisel las **XX Jornadas Culturales**. En esta ocasión los actos centrales se desarrollaron en torno a la figura de **Don Nicolás Ledesma García**, músico y compositor nacido en Grisel en julio de 1791 y cuya trayectoria profesional se desarrolló principalmente en la Villa de Bilbao donde falleció en 1883, dejando una extensísima obra musical. De una pequeña parte de esta obra pudieron disfrutar los vecinos de Grisel, el domingo 22 de abril, en su Iglesia Parroquial en la que la **Polifónica Miguel Fleta** interpretó el Stabat Mater, sin duda una de las obras más importantes de D. Nicolás Ledesma. Como segunda parte del concierto, la Polifónica, que abarrotó la Iglesia de un numeroso público, nos ofreció seis composiciones más populares, finalizando con el Himno de Aragón. Dirigida magistralmente por su director D. Emilio Reina, la actuación de la Polifónica Miguel Fleta ha sido un acontecimiento único en Grisel, muy celebrado y aplaudido por todos los asistentes.



Placa colocada en la fachada del Ayuntamiento como homenaje al maestro Nicolás Ledesma. MANUEL LOZANO

Estuvo precedido el concierto de un emotivo homenaje a este hijo ilustre de Grisel descubriendo una placa

conmemorativa por uno de sus descendientes directos. En los actos estuvieron presentes varios de sus tataranietos, de la familia Guridi, que se desplazaron desde Bilbao para asistir al homenaje.

El lunes 23 tuvieron lugar los actos tradicionales de la festividad más grande de las celebradas en la localidad con la tradicional romería a la ermita de Samangos, almuerzo, cortesías y paloteo. La Banda de Música "La Moncaina" de San Martín de la Virgen del Moncayo acompañó el "Paloteo" en el pasacalles y los Dulzaineros en las mudanzas que se bailaron en la Plaza de la Iglesia.

En la misma plaza, el Diablo (Joaquín Marco) y el Ángel (Ana Lozano) cruzaron sus espadas hasta vencer éste último y obligar al Diablo a abandonar el pueblo para que continuase la celebración de la fiesta en honor de nuestro Santo Patrón San Jorge.

A continuación intervino el Rabadán (Manuel Carrasco) para aludir a los distintos acontecimientos que se habían producido en Grisel desde el último paloteo, este año con especial referencia a la próxima boda de la Mayoral. Finalizó la mañana en el Ayuntamiento con el tradicional reparto de pastas y vino a todos los vecinos, y la entrega de un nuevo número del Boletín La Diezma.

Desde primera hora de la mañana Aragón Televisión se incorporó a la fiesta participando en todos los actos tomando imágenes y entrevistando a vecinos y visitantes. Imágenes con las que se elaboró un reportaje que se emitió esa misma tarde a las 16,45 dentro del espacio de la televisión autónoma: "Aragón en Abierto". •

La nube roja

Relato Ganador del Premio de Categoría Adulto del XIII Concurso de Relato Corto "Memorias y Cuentos del Moncayo". Grisel, Agosto de 2.011.

Mª Gema Ben Soler.

"Vive oscura, vive ignorada, que cuando tu espíritu se desate, yo lo subiré a las regiones de la luz en una nube roja."

G. A. Bécquer, "El gnomo"

Años después, cuando el viento se hartó de consolarme, aún vería su rostro entre la multitud vociferante del Cipotegato. Años después, cuando dejé de confundir su voz de silbantes sordas con el sonido de mi propia sangre, aún me perseguiría la nube roja que el cierzo se negó a llevarse. Pero eso sería años después, cuando ya no pude seguir disfrazando de relato la verdad y tuve que mirar al viento de frente. Marta tenía razón; la verdad tarde o temprano te termina alcanzando, por mucho que corras o te escondas, por mucho que te deslices por sus pendientes para no absorber su aliento tras de ti. Yo le replicaba que quién quería una verdad teniendo un relato. Ella contestaba que estaba harta de leyendas y cuentos chinos, por eso quería marcharse de Grisel, sin saber que su verdad se había vestido de leyenda para ir tras ella.

Me paso el desvío y continuó hasta Tarazona. Confieso que ha sido a propósito. No he tenido fuerzas para leer su nombre. Ni para mirar el Moncayo. No soy merecedora de ello, aún expió mi culpa, nuestra culpa. Ni siquiera el viento se ha dignado en recibirme. Será porque ya no pronuncio su nombre, todavía estoy enfadada con él, a pesar de los años. No sabía que era tan rencorosa, eso se lo dejaba a Marta, pero no tengo intención de llamarle cierzo. Viento, si acaso, y va que se mata. Aparco el coche y paseo sin rumbo, siempre de espaldas a la montaña. Ya no me impresiona su alma morisca, ni mis pies me conducen ansiosos a la judería. Será porque me he vuelto un poco como ella, indiferente a la Historia. Vayamos a la ciudad, Marta, le rogué. Ella suspiró de

aburrimiento, refunfuñó, pero me llevó de la mano hasta el Conservatorio de música. Mira, dijo, le pusieron el nombre de Raquel Meller, la que canta tu canción. La que tiene tus ojos, contesté. Sonrió. Rara vez lo hacía, sólo cuando me hablaba de su cupletista se le iluminaban los ojos. Ojos negros como los de la Meller.



Sala Museo Raquel Meller. Teatro Bellas Artes Tarazona.

¿Qué hago aquí? Me dirijo hasta el Ayuntamiento y acaricio la fría piel de la escultura de Bécquer. Supongo que estará hasta la coronilla de que lo soben, pero no puedo resistirme. Marta lo evitaba como a la peste, prefería el espíritu pagano del Cipotegato. Intenté en vano que se reconciliaran. Cuentos chinos, decía. Cuentos chinos no, Marta, leyendas. No me creyó, ni tampoco a él, que llevaba años avisándonos como buen profeta. Cuentos chinos, cuentos chinos. Me pregunto si el agua la arrastró hasta un cielo amarillo, de tanto nombrar a los chinos. Tardé meses en tirar a la basura la camiseta de la última tomatada, y cuando me armé de valor para desprenderme de sus manchas del color de la sangre, no supe a cuál de los tres contenedores condenarla. El contenedor Marta, el contenedor Magdalena o el contenedor Arturo. ¿Quién se quedaría con sus manchas? No había ningún tío Gregorio que nos hiciera de chivo expiatorio.

A Arturo le conocimos entre el revoltijo de cuerpos sobre la alfombra roja de los tomates espachurrados. A mí es que lo del Cipotegato me da claustrofobia, le dije. Cógeme la mano, y no

te caerás, contestó Arturo. Mentiroso, bien que me la pegué. Sujeta también la mía, le susurró Marta al oído, que a mí también me apabila. Y le regaló sus ojos de cupletista y su sonrisa mudéjar. A mí me miraba y me rehuía, como una mariposa que choca contra la luz, quizás porque en cierta manera intuía que le convertiríamos en el tercer inquilino de un único corazón.

Debería dar la vuelta y llegar a Grisel de una vez por todas. Mi tía debe estar preocupada y seguro que la comida se estará enfriando. Pobre tía, bastantes disgustos le hemos dado ya, par de desagradecidas. Respiro hondo y ensayo mi mejor cara, es lo menos que puedo hacer después de tantos años. Me monto en el coche y me arreglo un poco el pelo. Decido soltármelo, no para que el viento juegue con él, sino para que mi tía me haga hermosas trenzas y acaricie el cabello rubio, como cuando era niña. A Marta no le gustaba que lo hiciera, le incomodaba, quizás porque el suyo era negro como el día de los espíritus. Tampoco la tía insistía, hacía tiempo que había desistido de intentar saltar el muro que la separaba de Marta. A diferencia de mí, mi hermana nunca la llamó mamá, ni hundió la cara en su cuello que olía a Moncayo y a enebro. Prefería el falso consuelo del agua.

Grisel, Grisel. Hace unos meses me presentaron a una mujer que llevaba tu nombre. Sonreí, siempre presentí que eras mujer. Rubia y de ojos verdes, o grises, según se le antojara al cielo. Como yo. De formas suaves como tu monte, silenciosa y anónima. Como yo. Por eso te amaba, porque eras como yo, antes de que la nube roja me impidiera volver a mirarte. Mi tía me espera a la entrada del pueblo. Ha



Entrada a Grisel desde Tarazona.

RAMON ALCAINE

envejecido, la muerte de Marta la sumió en la depresión, me dijeron, le atormentaba no haber cuidado mejor de ella. No la culpo, nunca lo he hecho. Lo hizo lo mejor que supo, se disfrazó de madre para nosotras. Intento no mirar el castillo mientras la abrazo y le robo el olor de su pelo, el olor a romero y a madera, a ropa secada al sol y a encina, olor a huevicos con jamón por la mañana; le robo el olor a Grisel. El castillo me observa cómplice. Chist, le digo, no me delates. Tal vez más tarde pasee por tus piedras, tal vez acaricie tu piel rugosa y antigua. Pero no esperes de mí un relato, tan sólo he traído verdades. ¿Ni siquiera un cuento chino?, preguntará cansado. Ya no hay cuentos chinos, castillo, Marta se los llevó con ella.

¡Magdalena, Lenica, cuánto tiempo! Las vecinas entran en la casa a saludarme, una detrás de otra, como en un cortejo fúnebre. Intentan mostrarse alegres, se empeñan en hacerlo, pero yo sé que tras sus sonrisas y sus miradas curiosas no me miran a mí. La buscan a ella. ¿Y Arturo, cómo sigue? Igual de aburrido que siempre, contesto para mí. El bueno de Arturo, a quien escogí por la promesa que encerraba su nombre de leyenda. Por aquél entonces aún creía en esas cosas. Creía en todo. Incluso creí que mi hermana le quería, hasta que me confesó que sólo lo eligió porque la única promesa que vio en él fue la que llevaba a salir de Grisel. Y porque me gustaba a mí. Supongo que siempre fue más lista que yo, pues sólo creía en aquello que deseaba creer.

Llevo mucho rato sentada aquí, en el monte al que le clavaron espadas, entre los aerogeneradores. A mí también me clavaron un puñal en el pecho, como a ti espadas. Se supone que ambas salimos ganando, mi pequeña Grisel, a ti te regalaron prosperidad y a mí una nube roja. Mi tía estará buscándome. Se que está feo que no me haya quedado a conversar tras la comida ni que no le haya pedido que me acompañe a pasear, pero quería estar sola. No me he dado cuenta de cuánto añoraba el silencio hasta ahora, a pesar de que lo he estado llenando de relatos y voces de ciudad todos estos años. Supongo que en la capital me acechaba el silencio hostil, provocador y traicionero que habita entre el cemento. Marta tenía a la ciudad como a un tesoro del que tienes noticia pero que

no se atrevía a ir a buscarlo, aunque no le temiera a los gnomos malvados que lo guardaban. Es lo bueno que tiene la ciudad, decía sentada junto a mí en el monte de la Diezma, que es el último reducto de una humanidad que aún vive junta, lo demás es soledad. Marta, Marta, hermana mía, ¿por qué escuchaste al gnomo?

¿Has ido al Pozo?, pregunta mi tía a mi regreso. No, no he ido, ni sé si seré capaz de ir. Tal vez algún día, contesta y me consuela con una media sonrisa. Las sonrisas enteras también se las llevó el agua. Tal vez algún día, deseo creer. Encontraron caras ahí dentro, me informa como si nada. Lo sé, algo escuché, contesto. Es cierto, algo escuché por la televisión, lo poco que me dio tiempo antes de que mi marido cambiara apresuradamente de canal. Tampoco Arturo podía aún hablar de ello. Allí nos quedamos, cada uno en su rincón del sofá, dejando un hueco entre ambos. Un hueco que estaba reservado para el recuerdo de Marta. A punto estuve de volverme hacia su vacío y preguntarle si creía que esas caras eran las nuestras, de tanto mirar hacia el interior de la sima, esperando que el murmullo del agua subterránea nos revelara el lugar exacto en el que ocultaba su tesoro. Yo solo creo en lo que deseo creer, respondería altiva. Claro, perdona, lo había olvidado.

Es domingo y mi tía quiere que le acompañe a misa. Por favor, me ruega, he estado tan sola. Qué suerte, pienso, yo no puedo estar nunca sola, la maldita nube roja no me lo permite. Entro en la Iglesia de la Asunción y me veo caminando hacia altar con mi vestido de Primera Comuni3n hecho por mi tía. También está Marta, vestida de Moncayo florecido y un



Interior de la Iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción. Grisel.
MANUEL LOZANO

gran lazo verde en el pelo, huraña porque hoy no es ella la protagonista. Nuestra tía llora emocionada al verme de blanco y ya piensa en el traje de novia que me hará el día que vuelva a caminar hacia el altar. Pobre tía, no hubo boda en Grisel, ni vestido blanco, ni flores para la Virgen del Rosario. Tampoco los palos del Dance chocaron nunca para nosotras. Arturo y yo nos casamos en Zaragoza; él y yo, y unos amigos suyos que nos hicieron el favor de hacernos de testigos. No hubo Iglesia, ni arroz, ni siquiera lágrimas. Fue una boda civil al más puro estilo Marta. Lo demás, cuentos chinos, diría ella.

Escuchaba asomada al pequeño balcón de mi casa acercarse la moto de Arturo. Prácticamente venía cada día desde Tarazona a verme. En Grisel apenas posaba un segundo la mirada, no le gustaba. Paseábamos de la mano y nos sentábamos un rato en el Parque casilla. Casi no hablábamos, yo mirando alrededor, orgullosa de que mis vecinos me vieran con el zagal tan guapo que me festejaba. A él lo recuerdo mirando siempre al suelo, a sus viejas zapatillas, como si allí estuviera la respuesta a alguna pregunta importante. Me gustaban sus silencios, los creía embudidos de encanto y misterio. Tiempo después, la nube roja me sopló al oído que no había misterio ni leyenda mora, sólo aburrimiento. Lo demás lo guardaba para Marta.

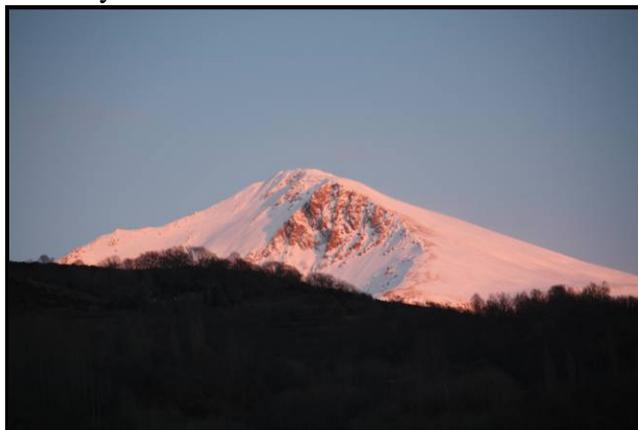
Por aquél entonces a mi hermana apenas le veíamos el pelo. Nunca estaba en casa, ni aparecía por el olivar cuando más la necesitábamos. Anda, Lenica, decía nuestra tía, mira a ver por dónde está tu hermana. Yo sabía dónde encontrarla. Caminaba apresurada hacia el Pozo de los Aines y si no estaba allí me daba la vuelta y corría hacia la acequia. El caso es que yo sabía que de un tiempo a esta parte Marta estaba donde estaba el agua. Me acercaba a ella silenciosa, para darle un susto y reírme un rato, aunque sabía que Marta no se reiría, nunca lo hacía. Para ya, Lena, decía, nunca conseguirás asustarme, conozco tus pasos, suenan como si pisaras hojas en otoño, como los de las hadas del Moncayo. ¡Venga ya!, me burlaba, en el Moncayo no hay hadas, sólo brujas y gnomos. Cuentos chinos también hay muchos, replicaba sin apartar la vista del agua. Cuentos chinos no, Marta, leyendas.

A la mirada de los días malos, como yo la llamaba, ya estaba acostumbrada, entonces mi hermana se mostraba cortante en sus réplicas, desagradable y huidiza. Quizás por eso me di cuenta demasiado tarde de que ahora tenía la mirada hacia dentro, hacia un mundo habitado por prolongados silencios hecho a su imagen y semejanza. No se me ocurrió pensar que ya solo escuchaba al gnomo, que le indicaba la manera de llegar hasta el tesoro. Le preguntaba qué era lo que veía en el agua. Nada, respondía al principio cubriendo un velo sobre ella, cubriéndose el rostro con una careta neutra, ocultándose detrás de su aspecto de cupletista. De acuerdo, le decía yo, entonces miraré contigo la nada. Allá abajo reinaba la calma. Esa calma equívoca de los grandes fondos marinos en donde perezosos tiburones se deslizan en la penumbra Y allí, mirando sin ver asomadas al Pozo, pasábamos las horas hasta que llegaba la hora de la visita de Arturo. Sólo entonces desviaba la mirada para verme correr hacia el tesoro que ella anhelaba.

Ayudo a mi tía a fregar los platos. No hablamos, no amenizo sus quehaceres con relatos inventados. No le hago sonreírse al escucharme fantasear con brujas y gigantes. Tampoco he vuelto a cantar *La violetera* al compás de la orquesta de platos y cubiertos. Podría hacerlo de nuevo, mientras meto la comida sobrante en tarteras. Ha perdido la costumbre de cocinar para tres. Para dos, tía, para dos. Podría hacerlo de nuevo, para que vuelva a reír con mis historias de exóticos reyes moros y pastorcillas medio tontas, de princesas que habitaban el castillo y de batallas condenadas al fracaso. Podría hacerlo de nuevo, para hacerla suspirar con historias de despedidas y de pueblos que lloran su abandono, para hacerla estremecer con gnomos que raptan a las más bellas hijas del Moncayo. De gnomos no, Lenica, de gnomos no, rogaría nerviosa. Podría hacerlo, pero no deseo hacerlo. No mientras la nube roja esté escuchando atenta a que le ponga de una vez palabras a nuestra historia. Durante años intenté alejarme de esos días metiendo en medio otros días, esos que cuestan tanto de pasar, y me refugié en el murmullo adormecedor de la narración, en el consuelo de relatos mentirosos en los que todo hubiera sido planeado

con antelación y en los que pudiera calcular cuán lejos me hallaba del desenlace por las páginas que quedaban. Relatos en los que los deseos egoístas de sus protagonistas no se cobraran un precio cruel.

El crepúsculo se cierne sobre las pedregosas calles de Grisel, atenuando el calor de sus muros y disfrazando el ambiente de una luminosidad ingravida que da la falsa sensación de placidez. A mi mente acuden otros crepúsculos, cuando era libre para contemplar el Moncayo recortándose contra el blanco harinoso



Crepúsculo sobre el Moncayo.

TERESA BAYARTE

de las nubes, cuando la nube roja aún esperaba que su dueña escuchara al viento que bajaba de noche de las montañas y vagaba como un espíritu inquieto cargado de promesas. Otros crepúsculos que Marta y yo compartíamos en silencio, hasta que llegaba algún vecino acompañado de un grupito de niños de ojos suplicantes de leyendas y me pedía que les invitara a un relato. Lenica, flor del Moncayo, cuéntanos, cuéntanos, decían. Marta nunca fue Martica, ni siquiera de niña. Nadie encontró diminutivo cariñoso en su gesto adusto. Tampoco se quedaba a escuchar mis cuentos, ni a ver los ojos brillantes de los más pequeños. Le molestaban sus risas, no la dejaban escuchar la película. Ni al gnomo, creo yo. Por eso me lamentaba de no haber seguido narrando, de no haber despertado carcajadas más sonoras que ahogaran el murmullo del agua que ya corría hacia mi hermana. Me lamentaba de no haber seguido hablando sin cesar, pendiente de los ojos como platos de los niños, de sus boquitas de asombro, hablando y hablando sin parar para no escuchar al viento pronunciando mi nombre. Magdalena, Lena, Lenica.

En esos días Marta me miraba constantemente. Andábamos de fiestas en el pueblo y yo estiraba sobre la cama el vestido que mi tía me había cosido para que luciera bonita. Esa noche me había soltado las trenzas y había cepillado con esmero mi cabello. A Marta no le gustaba que disfrazara mi rostro, decía que atraía los instintos más bajos de los hombres. Pero me arreglo para Arturo, para nadie más, replicaba inocente. Ella me arrebató mi barra de labios y se pintaba los suyos, abultados y sensuales. Alegaba en su defensa que a ella no la mirarían con ojos febriles. De noche todos los gatos son pardos, murmuraba yo burlona. Ella no era un gato, respondía, odiaba los gatos. Será porque eres una bruja. Le hice caso y me lavé la cara. ¿Estoy guapa? ¿Parezco una niña pequeña? Nuestra tía se asomaba a mirarme. Eres tan bonita que hasta el sol quiere besarte, y me acariciaba con amor las mejillas salpicadas de pecas. Para Marta no había lisonjas, ella no iba a la verbena. Esa noche no bailé con Arturo, nos quedamos sentados como dos pasmarotes, yo contemplando a Grisel ataviado como yo con su mejor vestido y Arturo mirando al suelo, a sus zapatillas nuevas, a su reloj digital. ¿Te gusta mi vestido?, y también me miró como Marta, sólo que menos rato. Si Vermeer te hubiera imaginado, seguro que su sirvienta seguiría en el limbo de los olvidados, dijo. Yo no tenía idea de quién era Vermeer, pero me pareció lo más hermoso que me habían dicho nunca. Al poco, me acompañó hasta mi casa, tenía que regresar pronto. El viento me lanzó el pelo a la cara y ocultó la sonrisa que había estado ensayando para él, sonrisa de mujer, como la de Marta, como la de la Meller.

Cuando desperté mi hermana ya no estaba. Esta chica..., se lamentaba nuestra tía, dónde estará. La encontré sentada junto a la acequia. Tenía el pelo revuelto y las mejillas encendidas. Me miraba con ojos inquietos, un poco cansados de mirar tanto a Grisel, se excusaba. Ojos que se levantan como alas empapadas hacia los míos, ojos que se agitan y, como alas empapadas, caen de nuevo. Cuando me rozan dejan una estela, me duele su belleza sin vida. Le gusta el agua, dice. ¿Por qué?, pregunto aunque no quiero escuchar la respuesta. Será porque ya la conozco, porque siempre la he sabido. Me gusta por ese algo que pasa pero que

no se ve, contesta, porque se mueve e incluye algo sin que te des cuenta, alguien que pasa, algún reflejo de aquello que es tan antiguo como el tiempo. Me alejé sin despedirme, sin decirle que la tía la reclamaba. Me pasé la mañana con la sensación de volutas descarriadas de un mundo ajeno intentando filtrarse por las grietas de Grisel. Me quedé quieta en mitad de la calle, rodeada por los muros de las casas que me eran tan conocidas como mi propio cuerpo, escuchando por primera vez el silencio cotidiano que las envolvía. Las casas intentaban advertirme, hacerme rescatar del río fugaz de mi memoria las palabras que tantas veces había leído y adornado con otras de mi propia cosecha, palabras hechas leyenda que siempre habían estado ahí, en cada recodo, debajo de cada silla, escondidas en los armarios, expectantes en los balcones. Palabras que los lamentos del cierzo nos retaban a descifrar, suaves oclusivas susurradas al oído que desaparecían antes de que pudieras oírlas. Palabras encerradas en la sonrisa granítica del Moncayo. Palabras, palabras que tapiaban la nube roja para mantener a raya su penumbra. Magdalena, Lena, Lenica.

La que andaba silenciosa y taciturna en los días siguientes era yo. De noche no dormía, atenta a los ocasionales suspiros de mi hermana en la cama de al lado. Me preguntaba qué estaría soñando. Ella se revolvía, se estiraba como una gata perezosa, abría sus labios. Yo esperaba escucharla pronunciar el nombre de Arturo. De sus labios sonaba diferente, como si ése a quién soñaba no fuera mi Arturo, mi dulce y tranquilo tesoro. Más de una vez quise despertarla, rogarle que no se abandonara a las caricias del gnomo, al abrazo del agua. Porque sabía que no era por Arturo por quien ella suspiraba, sino por un tesoro que sus ojos de cupletista se negaban a ver que no existía. No te lo creas, Marta, murmuraba yo a su lado, no te lo creas. Yo creo en todo, me respondería, en todo lo que deseo creer. Acuérdate, Marta, acuérdate que no son los lobos los huéspedes más terribles del Moncayo. Cuentos chinos, objetaría, cuentos chinos...

Pasaba el verano en Grisel y, a fuerza de no escuchar a mi instinto, aprendí a deslizarme por sus calles, por sus esquinas, atravesando los cuerpos de sus habitantes, adoptando un aire vago, casi estúpido, como si me hubiera vuelto

transparente. Aprendí que todo puede desaparecer, las sospechas y el miedo, la certeza de lo que habría de acontecer, como si me hubiera asomado a una bola de cristal y pudiera desleír en una nebulosa su mensaje, transformándolo en algo tan absurdo para haber sido jamás verdad. Aprendí a ignorar la voz del viento, a no darme por aludida, y aprendí a no mirar a Marta. No volví a ir en su busca, ni a contemplar con ella la nada en el Pozo de los Aines. Compartía el cielo líquido del verano de Grisel con Arturo, escrutando sus ojos por si descubría algún reflejo de los de mi hermana, mirando sus labios en busca del contorno de los de Marta, interrogándole, sepultándole con mis preguntas. Pero él callaba y miraba absorto sus zapatillas. Te quiero a ti, Lena, susurraba sin mirarme. Lo dices triste, parece una condena, respondía yo. Pero él callaba y seguía mirando sus malditas zapatillas.

Rayos que arañaban el cielo como estrías tras un parto me retenían en mi casa aquella tarde. Se hizo oscuro de golpe, el sol se ocultó tras los montes. Me encogía con cada cañonazo



Tormenta Sobre La Diezma.

JORGE CACHO

que el cielo me lanzaba. Intentaba distraerme contemplando la lluvia golpear contra los cristales, como si quisiera llamar mi atención. Intenté distinguir su silueta tras la cortina de lluvia, pero era difícil ver nada, incluso con la fosforescencia de los rayos que teñían de violeta el cielo supuestamente protector. Oí que el viento furioso penetraba en la casa. Me asusté y corrí a cerrar todas las ventanas de la casa. Mi tía rezaba a Santa Bárbara, como era su costumbre. Yo sabía que ningún santo escucharía ya mis plegarias, ni siquiera San Jorge lucharía de

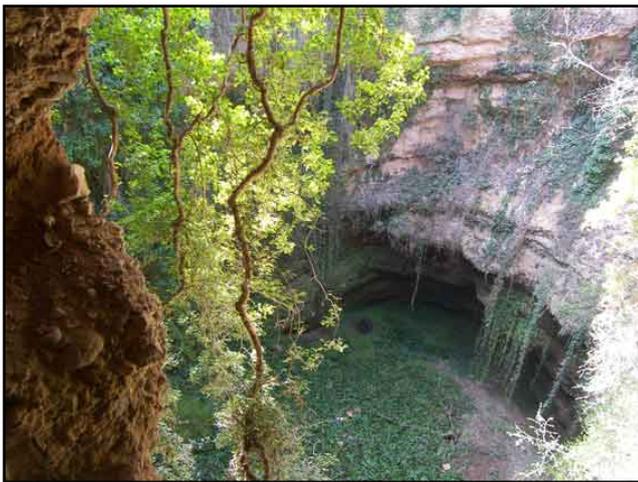
nuevo con el dragón por salvarme. ¡Pero esta chica dónde se mete, con la que está cayendo!, se lamentaba una vez más mi tía. Marta aún no había vuelto y quería salir a buscarla. La noche envolvía Grisel, subrayaba con sus sombras el monte y los contornos del castillo. Aún se veía algo, pero no iba a durar mucho. Algunos truenos ya lejanos perforaban la oscuridad. Tenía miedo, un temor que me subía del estómago a la garganta, pero ya no soportaba quedarme en casa, arrojando lúgubres sombras sobre la ausencia de Marta. El viento húmedo y pegajoso de la tormenta me empujaba, pensé no escucharle y darme la vuelta, pero ya estaba cansada de taparme las orejas. Si quería mi tesoro, tenía que ir a buscarlo.

Mi tía me ha prestado su cama. No me ha hecho falta pedírselo, sabe que no soy capaz de tumbarme al lado del vacío de Marta, de su cama de edredón verde, igual que su gemela. Una vez, al poco de morir Marta, subí a la habitación y esperé sentada en mi cama a que me rogara consuelo, al fin y al cabo, ella también había perdido a su hermana. Estuve allí hasta que mi tía subió a buscarme y me convenció de que las piedras y los muebles no sienten ni padecen, no les afectan las palabras, ni el miedo, ni la muerte, por eso duran más que nosotros. ¿Y el viento, tía?, pregunto. El viento tiene memoria, Magdalena. Cuentos chinos, tía, replico esperanzada, deseando creer. Cuentos chinos no, Lenica, leyendas, solloza mi tía.

Me guí por risas clandestinas y palabras veladas que el viento me empujaba a la cara. Anduve sigilosa, con cuidado de no tropezar y de que mis temblores no me delataran. Pronto reconocí sus penumbras entre las sombras que los escondían. Callaron expectantes al adivinar mis pasos. Pasos de hada, pasos de otoño. Me quedé inmóvil, tenía la cabeza llena de agua, de viento, pero ya no flotaba nada. Supe que me hundiría con ellos, todos lo haríamos. La curiosidad mató al gato, hermana, dijo. En su boca se dibujaba una mueca maliciosa. Todavía no sabemos a quién le ha tocado ser el gato, pensé. Mi boca se abría y se cerraba; en cuanto las palabras abandonaban mis labios eran sofocadas por el manto de silencio que caía sobre ellas. Marta agarró la mano de Arturo, que como era su costumbre buscaba la salida en sus

zapatillas. Suelta mi tesoro, Marta. No es tuyo, el agua me lo prometió a mí, contestó. No fue el agua, hermana mía, fue el gnomo, y no da nada gratis. Las carcajadas de Marta resonaron en las paredes verdosas del Pozo, como si allá dentro también estuvieran riendo con ella. No digas tonterías, Le-ni-ca, pregúntale a Arturo qué prefiere, si tus días de cierzo o mis noches de agua y besos, me retó; yo no estoy hecha para tan poca cosa, continuó, para la vida moderada y tranquila que tu sueñas, y es que al viento no se le puede llevar la contraria, ni siquiera tú, Magdalena, con tu aspecto de hada, las mujeres como nosotras estamos destinadas a las tempestades.

Arturo alzó la cabeza y la miró un momento como si fuera la primera vez que lo hacía. Liberó su mano del abrazo de la mano de Marta y se puso a mi lado. Te quiero a ti, Lena, sentenció, te quiero a ti. Sujeté con fuerza mi tesoro a la vez que el ambiente se tornaba rosado. ¿Y tú, hermana, qué le darás al gnomo a cambio?, replicó Marta. Miré al cielo, estaba amaneciendo y el sol teñía de rojo la única nube que flotaba obstinada detrás del Moncayo. Nos dimos la vuelta y nos marchamos de la mano, Arturo y yo. Y la nube roja que se cobró mi alma. Sólo una vez me volvía a mirarla. Permanecía inmóvil junto al Pozo, observando



Pozo De los Aines.

ARCHIVO A.C. "LA DIEZMA"

como su tesoro se le escabullía de las manos con el semblante contraído en un grito inanimado. Y en su rostro descubrí reflejado, como en un espejo oscuro, como la vida que estaba por llegar tendría esa expresión contraída, esa mueca

alterada, tan lejana como el grito del hombre de Munch.

Camino lentamente hacia el Pozo de los Aines. Tal vez allí esté la respuesta. La maldita respuesta que Marta buscaba en el agua, Arturo en el suelo que pisaban sus zapatillas y yo en el viento. Tal vez allí descubra qué es lo que quiere de mí la nube roja. Camino por la senda amarilla como Dorthy en busca de Oz, pero yo no soy tan valiente, solo me alcanza el ánimo para acercarme apenas. No bajo la escalera, ni me asomo a descubrir las caras. Tal vez debería hacerlo, para prestarle oídos al agua y mirar la nada junto a Marta desde su cielo amarillo. Pero sé que el agua no habla para mí, nunca lo ha hecho. Será porque mis ojos no son como los de la Meller, ni mi piel sarracena. Será porque parezco un hada o tal vez porque la nube roja tenga miedo de su canción. Siento en mi cabeza el mareo del submarinista que sube a la superficie demasiado deprisa. ¡Eso es! De pronto adivino qué significa la nube roja que me persigue. Sé como hacerla desaparecer.

Enciendo el ordenador que siempre llevo conmigo, como una extensión más de mi cuerpo. Buceo unos segundos en la pantalla blanca e insufló de vida la primera palabra, después otra y otra. Palabras, palabras, palabras que empujan la nube roja. Palabras que cargan con el peso de Grisel en sus grafías, con su melancolía, con sus leyendas, incluso sujetan con obstinación el fragor de las aguas cuando desembocan en sus cuencas naturales y expulsan de sus entrañas a la hija del Moncayo, como bofetadas de Dios.

Me cubro el corazón con mi careta de narrador omnisciente y transformo mi verdad, nuestra verdad en relato. Me invento unos culpables, les hago el boca a boca hasta dotarlos de aliento, de peso. Culpo al agua, culpo al viento y dejo que un gnomo se salga con la suya. Siento en mí el rapto de la nada, la ligereza de los días que están por venir. Nuestra historia ya no me pertenece, ya no me asfixia. La nube roja se disipa, desaparece. Ya tiene su leyenda. O su cuento chino.

¿Desea guardar los cambios en el documento?, me pregunta exhausto el ordenador. Sí, sonrío, lo deseo. •

Dance de Grisel. 23 abril 2012

Redacción.

Como en años anteriores el pasado Día de San Jorge los paloteadores del Dance de Grisel, acompañaron con sus pasacalles a las procesiones hasta la Plaza de la Iglesia, y tras las cortesías, bailaron varias mudanzas allí mismo. Este año como novedad se enfrentaron el Ángel y el Diablo, y como la tradición manda el bien (Ángel) venció al mal (Diablo). Finalizo el Rabadán del Dance dando un repaso de lo acontecido en el pueblo durante el ultimo año. Joaquín Marco y Manuel Lozano son los autores respectivamente de los textos del Ángel y el Diablo, y del Rabadán.

DIABLO Y ÁNGEL

Sale el Diablo

Aquí están los de Grisel,
ya han vuelto de Zaragoza.
(¿La televisión que tal?)
¡casi ni abristeis la boca!

¡Si es que no podéis salir!
Para hablar e ir por el mundo
mostrando lo que tenemos
hay que ser algo agudos
y vosotros me parece
que sois un poco tarugos.

Mucha gente hoy aquí
dice con palabras falsas:
"Por ser San Jorge venimos..."
A empapuzaros de pastas,
beberos el moscatel
y llevar el vino a casa
es a lo que habéis venido
¡Anda que no tenéis cara!

Pero yo os alabo el gusto,
porque el comer y beber
y otras cosas que me callo
con las que se pasa bien
es lo que vais a saca
de este mundo injusto y cruel

No hagáis caso a los curas
ni a los Ángeles del cielo,



1 - Salida del Diablo



2 - Lucha Diablo - Ángel

no vayáis a las Iglesias,
que os pedirán dinero
para el culto de los Santos
y se lo quedará el clero.

Aparece el Ángel

¡Cierra esa boca inmundas,
cállate ya Satanás!

No dices más que mentiras
para tratar de engañar
a este religioso pueblo
pero no lo lograrás.

Soy el Ángel del señor
y con su ayuda cuento
para combatir contigo
en este mismo momento.

Tu lo que puedes hacer
es volver a los infiernos,
que allí tienes tu poder
porque aquel es tu terreno.

Siempre que vengas aquí
estando yo de por medio
todos los planes que tengas
se quedaran sin efecto.

Deja que sigan en paz
los vecinos de este pueblo
celebrando su Patrono,
el gran San Jorge excelso,
con sus bailes y su Dance
¡Lo más grande que tenemos!

**Se abalanza el Diablo al Ángel y luchan.
Cae el Diablo al suelo.
El Ángel le apunta con la espada.**

Levanta y retírate
otra vez a tu destino
y no vuelvas a salir
de los profundos abismos.

**Se levanta el Diablo y se retira de la plaza.
Se arrodilla el Ángel con el crucifijo
en alto y mirando al cielo
Gracias San Jorge divino
por ayudarme en la lucha**

y lograr hacer huir
a la bestia más impura.

Bendice a los griseleros,
procúrales protección
y ellos te darán a cambio
su amor y su devoción.

R A B A D Á N

Buenos días a todos
primero a la autoridad
también al clero salud
y a toda la localidad

Han pasado tantas cosas
y tengo tanto de que hablar
que no se por donde empezar
ni cómo podré acabar.

Este año tenemos
muchos protagonistas
la mayoral que se casa
y la tele autonomista.

Mención aparte merecen
los nuevos nacimientos
las elecciones locales
y algo más que contaremos.

Este año por fin
tengo una gran noticia
que esta mi Mayoral
ya no se mete novicia

Que alegría me he dado
casi no me lo creía
que este año la Mayoral
por fin se nos casaría

Pero que secretona es
y que callado lo tenía
si lo llego yo a saber
para luego se casaría.

Enhorabuena Mayoral
quisiera darte el Rabadán
que disfrutes ese día
y también los que vendrán.

Darte la enhorabuena
también quieren los danzantes
que todo vaya bien
y muchas felicidades.

Al novio le tengo envidia
vaya chavala te llevas

de lo mejor del pueblo
y de toda la Comarca.

Y qué decimos del novio
último soltero de oro
(dirigiéndose a la Mayoral)
vaya partido te llevas
el mejor de todo el pueblo.

Se conocieron en Grisel
de jóvenes paseaban
nadie podía pensar
que más tarde se casaban

No se casan dos del pueblo
desde hace muchos años
por eso hoy estamos
celebrándolo como antaño.

* * * * *

Esta buscando terreno
la tele de Aragón
en el pueblo de Grisel
para montar televisión

Como ya es tradicional
fuimos protagonistas
de dos programas más
de la tele autonomista

Con "La llave maestra"
y "Sin ir más lejos"
el Castillo nos muestra
y Grisel no queda lejos.

El Diablo de Grisel
apareció en el estudio
amenazando a los vecinos
si no volvían al pueblo.

El Ángel del Señor
se opuso al malvado
con su espada luchó
y al infierno lo mandó.

Carmen pudo recitar
a Grisel una poesía
y Juanjo a la diezmunta
cocinar unas judías.

* * * * *

Tantos años hace
que aquí no nace nadie
que no encontraban el libro
del que no se acuerda nadie.

Nadie sabía nada
todos decían años
y cual fue la sorpresa



3 - Retirada del Diablo



4 - Saludo del Rabadán



5 - El Rabadán "dedicándole" unos versos al Mayoral por su boda

al ver tan gran engaño.

Tanto buscar el libro
y estaba tan a mano
inscribieron a Valentina
hace ahora dos años.

Por eso ahora mismo
le digo a Valentina
bienvenida a nuestro pueblo
y por ser nueva vecina

Lo mismo digo a Nerea
de más reciente llegada
te recibimos todos
con afecto de aijada.

Ha nacido una estrella
que brilla en el firmamento
fue famosa en la barriga
y también en el nacimiento

Los medios de comunicación
vinieron a conocerla
reportajes por la tele
y entrevistas en la prensa.

Que famosos nos hicimos
en toda la comunidad
sin pagar un solo euro
tuvimos gran publicidad.

Enhorabuena a los padres
disfrutad de la chiquilla
que sea siempre Nerea
de la calle Mata vecina.

Al señor Alcalde le pido
que les de un cheque bebé
por ser vecinas del pueblo
y haber nacido en Grisel.

Pero tenga cuidado
que hay dos esperando
a cobrar el cheque bebé
a final de este año.

No sé si es una plaga
o una bendición
tenemos embarazadas
a discreción.

Después de treinta años
nos llena de alegría
esperar nuevos vecinos
y acabar con la sequía



6 - La tele aragonesa grabando al Rabadán



7 - Los danzantes de Grisel realizando "El Trenzado" en la Plaza de la Iglesia



8 - El grupo del Dance de Grisel saludando al final de su actuación en la Plaza de la Iglesia

No se animen demasiado
que no tenemos casas
a este ritmo naciendo
abriremos las escuelas
* * * * *

No me voy a ir de aquí
sin hablar de las elecciones
hay que ver la que se lió
en las municipales.

Cuatro candidaturas
presentaron concejales
se repartían el voto
para las municipales

Tan reñido fue el voto
que hubo triple empate
y la Junta Electoral

Esta fue la primera,
la segunda, ser alcalde,
todos querían serlo
y solo uno pudo verlo

El recuento de votos
dio alguna sorpresa
que yo te voto y tu no
¡casi salimos en la prensa!

Aunque no todos contentos
del resultado quedaron
al final las aguas volvieron
de donde salir no debieron.

Enhorabuena Alcalde
que te acompañe la suerte
Grisel es lo primero
sin olvidar a su gente.
* * * * *

Antes de acabar
al público le pido
me traigan una bota
con un poco de vino.

A ver si el año que viene
tenemos una "tineta"
y no tengo que pedir
que me traigan la bota.

Hasta el año que viene
ya me voy despidiendo
todo es chirigota
no se den por aludidos.

FOTOGRAFÍAS:
3-5-6-7-8 EMI LAPEÑA
1-2-4 JOAQUÍN MARCO

REAL ZARAGOZA

Media Europa tras la joya aragonesa

El Arsenal y el Manchester United se interesan por Héctor Otín, jugador cadete del Real Zaragoza. La Juventus de Turín y el Real Madrid también tienen informes del joven talento



MAITE SANTONJA

Un gigante con talento. A primera vista, como muestra la imagen, Héctor Otín impacta por su estatura. La diferencia de altura con los jugadores cadetes es abismal. Lo mejor viene después: envergadura física y futbolística. Bien coordinado, ambidiestro, Otín es la gran esperanza de la Ciudad Deportiva.

ZARAGOZA. Adora a Zlatan Ibrahimovic, aunque su estampa se asemeja más a Fernando Llorente. Con ellos comparte la posición de ariete y la talla física (alrededor de 190 centímetros), aunque los técnicos que lo siguen aseguran que también se deja caer a las dos bandas gracias a su condición de ambidiestro. Una potencia impropia de sus 16 años de edad completa un perfil subrayado por su

presencia en la selección española sub 16. Milita en el Real Zaragoza cadete, aunque solo está sujeto a contrato federativo con el club aragonés, es decir, no le une ningún vínculo profesional con el club del león rampante, dato alarmante cuando media Europa se muere por sus huesos. Su nombre, Héctor Otín, figura en las agendas del Arsenal y Manchester United ingleses, además del Real Madrid

y la Juventus de Turín. Según pudo confirmar ayer HERALDO, está muy cerca de incorporarse al fútbol inglés.

Hace semanas que las alarmas comenzaron a sonar en la Ciudad Deportiva del Real Zaragoza. Los decibelios crecen conforme la temporada está a punto de expirar. El próximo día 30 de junio se clausura el curso y Héctor Otín continúa sin firmar su licencia ju-

venil (este año es cadete) por el Real Zaragoza. El interés del club aragonés por contar con Otín es máximo. Incluso el entrenador de la primera plantilla, Manolo Jiménez, habló recientemente con el padre del chaval para asegurarle que sigue con atención los pasos de la promesa. Las intervenciones de Jiménez cabe interpretarla como la última arma de un cuerpo técnico del Real Zaragoza que no ha sido capaz de convencer al jugador de que permanezca en Zaragoza ante el aluvión de ofertas de los mejores clubes de Europa que ha recibido el joven talento. Los mejor colocados para hacerse con él son el Arsenal y el Manchester United, aunque hace un mes estuvo a punto de firmar por la Juventus y su nombre figura en las agendas del Real Madrid.

El nombre de Otín empezó a sonar con fuerza el curso pasado. Siendo jugador cadete de primer año, saltó al Cadete de División de Honor que entonces dirigía Ricardo Gil. Este año repitió en el Cadete A, en este caso con Enrique Falcón como técnico, aunque continuó invirtiendo en orden natural y también brincó al juvenil de Liga Nacional con Juan Carlos Beltrán. También comenzó a aparecer en la selección aragonesa. Su explosión definitiva llegó con la citación de Santi Denia para la selección española sub 16. Allí, entre la flor y la nata de las mejores canteras de España, destacaba poderosamente un espigado chaval zaragozano que le sacaba la cabeza a los mejores talentos del Barça, Real Madrid y Athletic. El seleccionador nacional, Santi Denia, había compartido vestuario en el Atlético de Madrid de los tiempos de Jesús Gil con Juan Eduardo Esnáider, entrenador del filial del Real Zaragoza y en teoría y en el sueldo responsable de la Ciudad Deportiva del Real Zaragoza. Esnáider también apreció las óptimas condiciones y el enorme potencial del chico, y lo ascendió para entrenar a sus órdenes con el equipo de Segunda División B.

Su presencia en la selección española y en el filial, sus apenas 16 años, le convirtieron en objetivo preferente de las mejores canteras de Europa. Meses atrás lo incorporó a su cartera el representante Gonzalo Arguiñano, con se-

de en Valladolid. El Real Zaragoza intenta renovarle, pues su licencia cadete se extingue dentro de cinco días. La llegada de Fernando Molinos a la presidencia del club supondrá, según palabras del propio Molinos, una intensificación de la política de cantera del club. Sin embargo, según fuentes consultadas por HERALDO, el Real Zaragoza puede llegar tarde: Héctor Otín se encuentra muy cerca del fútbol británico. Solo una nueva intervención de urgencia del club aragonés, de cargos de la relevancia de Molinos y Jiménez, pueden detener una marcha que se intuye próxima. El club aragonés le ofrece a Héctor Otín el ascenso directo a su primer juvenil, que militará un año más en la División de Honor. Este conjunto, aunque no ha sido comunicado oficialmente por el club, será dirigido por Diego Martínez, entrenador que este curso dirigió al Infantil A del Real Zaragoza. Para ello todavía tiene que firmar Otín la licencia juvenil. Y la rúbrica sigue sin llegar.

Esos maravillosos pequeñitos

Héctor Otín no es la única joya que cobija el conjunto de la División de Honor Cadete del Real Zaragoza. Con un equipo Juvenil A que cerró el ejercicio liguero a 30 puntos de campeón, el Espanyol de Barcelona, y un Juvenil B más bien discreto, el futuro de la cantera zaragozista cabe ubicarlo en el grupo cadete que ha gestionado este curso Enrique Falcón. Son chavalitos de entre 15 y 16 años. Son menudos, pero juegan de maravilla. Quique Costas, entrenador del Barça cadete, quedó fascinado en el Torneo Cesaraugusta con el lateral izquierdo Carlos Nieto, con los medios Sergio Gil y Jesús Vallejo, con los delanteros David Aparicio y Raúl Negro. El llamado 'perfil Barça', el credo que predicó Johan Cruyff y del que bebió Pep Guardiola y la actual selección española, nos remite a futbolistas con calidad y dinamismo. El Real Zaragoza los cobija ahora en su cantera, pero debe mimarlos. Junto a la fortaleza del gigante Otín a punto de emigrar, el futuro está en estos chavales. Al igual que Otín, convendría vincularlos contractualmente cuanto antes.

R. LAHOZ

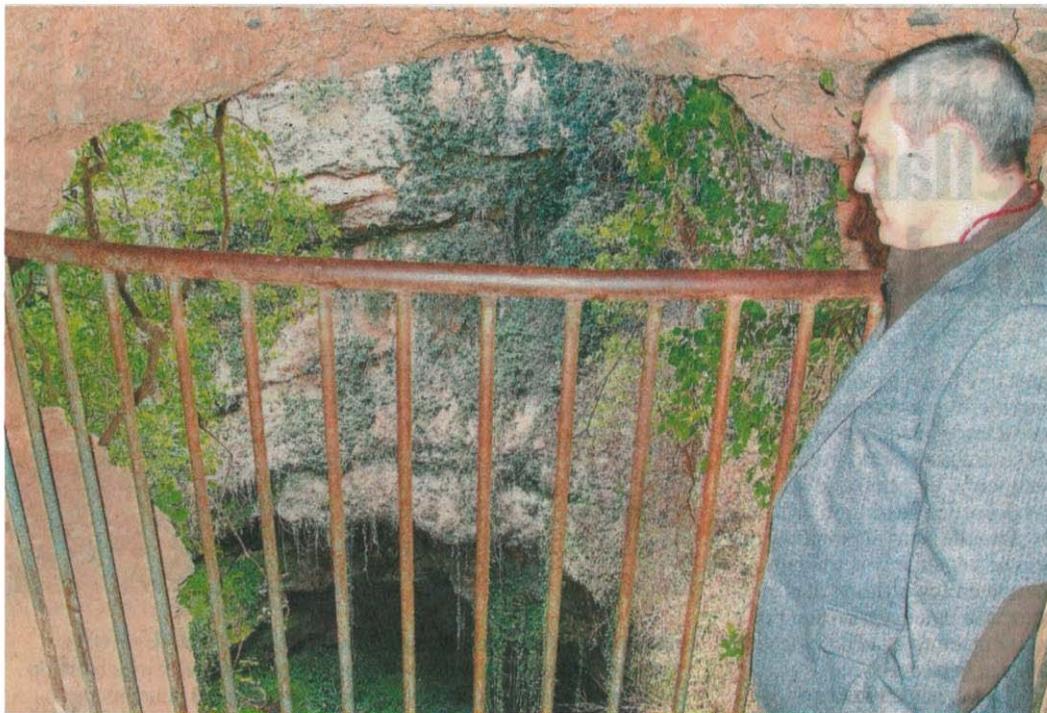
Redacción.

Héctor Otín Lafuente, hijo de Jose Miguel Otín Arcega y Begoña Lafuente Maya, como toda la familia Otín son socios de nuestra A. C. "La Diezma", y griseleros de adopción. La casa familiar de la Explanada ha visto pasar por ella a toda una generación de los Otín - Arcega, y su abuelo Pepe, amante y gran aficionado del fútbol, hubiera estado muy orgulloso al ver a su nieto Héctor como la mejor promesa cadete de Aragón. Ha realizado la pretemporada con el

primer equipo del Real Zaragoza pero, según la prensa deportiva, su futuro como futbolista esta lejos de la entidad zaragozista.

Durante un tiempo a participado como paloteador en el Dance de Grisel, destacando por su altura y juventud del resto de los danzantes. Le deseamos lo mejor en su prometedora carrera como futbolista profesional, y que esté donde esté, recuerde siempre a su pueblo, Grisel.

TARAZONA Y EL MONCAYO



El alcalde de Grisel, Javier Martínez Durán, muestra la sima. FERNANDO ORTE

Grisel compra el pozo de los Aines para convertirlo en un atractivo turístico

La sima, ubicada en una finca hasta ahora en manos privadas, será señalizada y vallada para facilitar la llegada de visitantes

GRISEL. El pozo de los Aines ya es de los griseleros. El Ayuntamiento de Grisel acaba de adquirir la finca donde se ubica esta famosa sima-dolina, hasta ahora en manos particulares. Por 15.000 euros, el Consistorio ya posee toda una «seña de identidad» de este pueblo de la comarca de Tarazona y el Moncayo. «Entendíamos que no podía estar en manos privadas y, con buena voluntad tanto del propietario como del Ayuntamiento, hemos podido comprarlo», asegura con orgullo el alcalde, Javier Martínez Durán. El importe de la compra

puede parecer insignificante teniendo en cuenta que el pozo llegó a salir a subasta por internet con un precio estratosférico de 500.000 euros.

Ahora, la intención es convertirlo en todo un reclamo turístico de la población, mejorando los accesos a la finca de olivos en la que se emplaza, a un kilómetro del casco urbano y de la carretera que va hasta Tarazona. Para ello, también es necesario reforzar la seguridad del mismo y su señalización, ya que hasta ahora no había ningún cartel que indicase cómo llegar

hasta el pozo, puesto que el terreno era privado.

Con financiación del Plan de Competitividad Turística de la Comarca de Tarazona, Grisel instalará señales y acondicionará el camino por el que se accede al pozo. Además, el Consistorio ha encargado la redacción de una memoria y un proyecto para llevar a cabo otras actuaciones necesarias. Por ejemplo, un vallado perimetral porque actualmente solo una malla metálica rodea la hendidura.

Pero esta no es la única obra prevista. «Queremos hacer un peque-

ño voladizo para poder tener una vista más panorámica del pozo», explica el alcalde. Ahora mismo, puede verse a través de una gruta a la que se desciende por unas empinadas escaleras, que también serían mejoradas. En una tercera fase, el Ayuntamiento de Grisel contempla la instalación de una placa solar que permita iluminar la sima.

Descenso de 30 metros

También se quiere facilitar el descenso al propio pozo, de 30 metros de profundidad, eso sí, únicamente para fines científicos. Según indica el primer edil, acaban de encargarse un estudio geológico y, en breve, personal cualificado bajará hasta el fondo para recabar datos sobre toda la flora de la sima y poder incluirla en paneles.

Para todo ello será necesaria una importante inversión para un municipio como Grisel. Martínez Durán la cifra en 90.000 euros que «repercutirán en las empresas de la zona porque será las que se encarguen de los trabajos». Si los plazos se cumplen, este mismo año estaría hecha la primera fase, es decir, el vallado perimetral del pozo «para preservar la seguridad de los visitantes», así como el acondicionamiento y limpieza de la finca.

En esta sima se da un microclima caracterizado por una elevada humedad y temperaturas de entorno a 10 grados durante todo el año, condiciones que favorecen el crecimiento de una exuberante vegetación autóctona constituida por musgos, hiedras y plantas trepadoras que se pegan a sus paredes. En el fondo existe una laguna subterránea cubierta con nenúfares.

Estas aguas fueron las que provocaron el hundimiento del suelo, aunque las leyendas cuentan otra historia. Una de ellas relata que el terreno donde está perteneció a un moro adinerado, que se vio obligado a convertirse a la fe cristiana por orden real. El morisco, que despreciaba las celebraciones cristianas, fue a trabajar la tierra el día de Santiago Apóstol. Una vez allí, se abrió un enorme socavón que lo sepultó y dio lugar a este pozo de los Aines. Una leyenda que se conoce también en verso y formó parte de un dance de Grisel.

FERNANDO ORTE

Recortes de Prensa



COMARCA A COMARCA

Heraldo de Aragón – Viernes 13 de julio de 2012

TARAZONA Y EL MONCAYO

Grisel dará un cheque-bebé de mil euros a quienes aumenten la natalidad



Nerea, de siete meses, será una de las beneficiarias y tendrá otras dos amigas en Grisel. NORA BERMEJO

Después de más de veinte años sin ningún nacimiento, el pueblo verá crecer a tres niñas en los próximos años

GRISEL. En Grisel se ha disparado la natalidad. La afirmación no es exagerada si se tiene en cuenta que hacía más de dos décadas que no se registraba ningún nacimiento en este pequeño pueblo de la comarca de Tarazona y el Moncayo y en los últimos meses han nacido dos

niñas y viene otra en camino. Precisamente conseguir que lleguen más bebés es lo que busca el Consistorio con una de sus últimas decisiones: aprobar una ordenanza municipal de ayudas para el fomento de la natalidad. Para este año el importe de la subvención será de 1.000 euros por nacimiento.

El pueblo, que actualmente tiene censadas menos de un centenar de personas, ha perdido el 30% de sus habitantes en los últimos años. En base al último padrón, alrededor del 35% de la población tiene más de 65 años y sólo el 4% son menores de 14 años. Estos datos hacen prever problemas para el mantenimiento futuro de la población.

Para remediarlo se aprueba esta

ordenanza que indica que serán beneficiarios de las subvenciones reguladas los progenitores. Pueden estar casados, ser pareja de hecho o familias monoparentales que tengan hijos. También los adoptantes de niños de hasta los 2 años. Además, es imprescindible empadronar al recién nacido en Grisel.

A la espera de que más parejas se animen, ya hay familias en el pueblo esperando recibir el cheque-bebé municipal. Es el caso de Óscar Enériz, su mujer Nines y su hija de siete meses, Nerea. Ellos fueron los pioneros, y la pequeña, que nació en diciembre de 2011, se convirtió en el primer bebé que vive en Grisel desde hace muchísimo tiempo.

Este matrimonio decidió vivir en la localidad por varios motivos. «Tiene ventajas económicas vivir en un pueblo tan pequeño, y la casa nos gustó desde el principio. No queríamos un piso, y una vivienda en Tarazona no hubiéramos podido comprarla», explica Óscar. A esta pareja les gusta la naturaleza y los animales, y fue algo que también tuvieron en cuenta cuando se afincaron aquí hace ya siete años.

En general, resumen su estancia en el pueblo con palabras positivas, ya que han vivido de forma tranquila y relajada. No obstante, reconocen que «ahora con la chiquilla hay más desventajas porque tenemos una actividad más intensa de ir y venir a Tarazona», cuenta el papá de Nerea.

Tres amigas para jugar

La niña cuenta con una amiga en potencia, otra pequeña que nació hace poco. Además, otra vecina está embarazada de cinco meses y medio, también de una niña. Así que las tardes de juegos y risas infantiles parecen aseguradas.

«Somos de Sabadell y queríamos vivir en un pueblo tranquilito. Vimos la casa en venta por internet y nos gustó el entorno, así que aquí nos quedamos», recuerda Ruth Rodríguez, mientras se acaricia su abultada tripita. Ellos llevan cuatro años. «Queríamos tranquilidad y dejar atrás la contaminación, los atascos, el agobio de la gran ciudad. Lo único malo es que hemos dejado a la familia muy lejos», explica la futura mamá.

Ruth se muestra feliz porque la casualidad haya querido que casi coincidan estos tres embarazos. «Así estarán las tres y podrán ser amigas y no estar solas», recalca mientras anima a otras parejas a dar el paso.

NORA BERMEJO